

LOS REGIMIENTOS ASTURIANOS EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

POR

JUSTINIANO GARCIA PRADO

En mayo de 1808, cuando España vió su solar mancillado por las tropas que en él hizo introducir Napoleón siguiendo las directrices de una falaz política, en el Ejército Español figuraba el Regimiento de Infantería de línea «Asturias», integrado por tres batallones y compuesto de 70 jefes y oficiales y 2.103 individuos de tropa. Dicho Regimiento formaba parte de la División del Marqués de la Romana que marchó a Dinamarca y fué uno de los cuerpos que desgraciadamente no pudieron regresar a España con la indicada División, quedando como prisioneros de los franceses.

Con numerosas milicias provinciales contaba el Ejército Español en la época que historiamos y una de ellas era el «Regimiento Provincial de Oviedo», que había sido creado en 1734 y constaba de un solo batallón, estando compuesto por 34 jefes y oficiales y 543 individuos de tropa. Se hallaba de guarnición en Oviedo y tenía un destacamento en Gijón. Perteneció más tarde al Ejército de Galicia y durante la Guerra de la Independencia tuvo una destacada intervención, sufriendo modificaciones y cambios en cuanto a su organización y destino como más adelante indicaremos.

El uniforme del Regimiento Provincial de Oviedo se componía de casaca, chaleco y calzón blanco; forro, vuelta con portezuelas, solapa y cuello encarnado y botones dorados con el nombre de «Oviedo». Era su Coronel don Joaquín María Velarde y Hevia, y Sargento Mayor del mismo, el Teniente Coronel de Infantería don Francisco Manglano.

La costa asturiana se hallaba incluida en la demarcación que comprendía el Departamento de El Ferrol, Tercio de Santander y Partido de Gijón. El jefe del Partido de Gijón era el Capitán de navío don Hermenegildo Becerra, quien tenía como segundo al Teniente de navío don Pedro Castañedo, y el jefe del Departamento era el Brigadier don Salvador Chacón y el Sargento Mayor de los Tercios del Norte, como se denominaban a los pertenecientes a dicho Departamento, el Capitán de fragata don Juan de Mendoza.

Alzado el Principado contra Napoleón se organizó el Ejército Asturiano tal como expusimos en el artículo a él referente con respecto a 1808 (1).

Organizado el Ejército Español por Decreto de la Junta Suprema, en cuatro agrupaciones, había de llamarse la primera Ejército de la Izquierda que se compondría de tropas procedentes de Galicia y Asturias, más las venidas de Dinamarca y los voluntarios que se reunieran en Santander y en su demarcación. Para incorporarse a este Ejército se organizó en Asturias la «División Acevedo» que se componía de los Regimientos de Hibernia, Provincial de Oviedo, Lena, Grado, Pravia, Cangas de Tineo, Salas, Candás y Luanco, Villaviciosa, Luarca y Castropol. Se hallaba dividida en dos Brigadas, mandadas por el jefe de escuadra don Cayetano Valdés Flórez y el Mariscal de campo don Gregorio Bernaldo de Quirós, componiéndose cada una de ellas de cinco mil hombres, y además existía un cuerpo de reserva de dos mil hombres al man-

(1) V. García Prado, Justiniano.—El «Muy Noble Ejército Asturiano» en 1808.—«Revista de la Universidad de Oviedo», Enero-Abril, 1947.

do del Mayor General don Nicolás de Llano Ponte. Esta División intervino como ya es sabido en las campañas de octubre y noviembre de 1808 y se dispersó en la derrota de Espinosa de los Monteros. Una vez que salió de Asturias la División Acevedo, el Ejército que permaneció en el Principado, se hallaba integrado por los Regimientos de Covadonga, Fernando VII, Infante Don Carlos, Cangas de Onís, Navia, Infiesto, Siero y Ribadesella, pues de acuerdo con los estados conocidos de 12 de octubre de 1808 la División expedicionaria era como sigue:

ARMAS	CUERPOS	Jefes y Oficiales	Tropa	FUERZA TOTAL	
				Jefes y Oficiales	Tropa
	Hibernia	15	544		
	Provincia de Oviedo	17	775		
	Castropol	30	1.024		
	Grado	25	874		
	Salas	19	550		
Infantería	Candás	30	748	248	7.456
	Luarca	23	855		
	Villaviciosa	29	686		
	Lena	33	483		
	Cangas de Tineo	27	917		
Artillería	Del Regt.º 4.º	2	144	2	144
Total general				250	7.600

El 31 de octubre de 1808 en los estados de fuerza del Ejército de la Izquierda que tomó parte en la «Batalla de Zornoza», hallamos, aparte del Regimiento de Hibernia incluido en la 4.ª División del Brigadier don José María Carvajal, a la «División Asturiana»,

mandada por el Capitán general del Principado don Vicente María de Acevedo, la cual tenía una sección en Villaro y otra en Orduña, componiéndose de los Regimientos de Hibernia, dividido en ocho compañías; el batallón de las Milicias provinciales de Oviedo; el batallón de Castropol y los de Grado, Salas, Candás, Luarca, Villaviciosa, Lena y Cangas de Tineo, más un destacamento de cuatro piezas de artillería del tres, con un total de 233 jefes y oficiales y 7.400 individuos de tropa. La sección establecida en Villaro disponía de cinco de los diez batallones con 121 jefes y oficiales y 3.800 soldados y clases, constituyendo el resto de las tropas hasta las indicadas anteriormente, la sección residente o acantonada en Orduña. Si se comparan las cifras actuales con las que hemos indicado anteriormente al hablar de la División Acevedo se observará una notable disminución, en parte producida por baja y en parte porque los datos primeramente consignados son en números redondos y no obedecen a estados oficiales.

El estado de los Regimientos del Ejército Asturiano, con arreglo a la orden comunicada a la Inspección por el Excmo. Sr. Capitán general de esta provincia y copiado de los documentos facilitados por el Marqués de La Romana era, después de la desgraciada acción de Espinosa, como sigue:

Regimientos	Jefes	Capitanes y Subal- tornos	Tropa	Armamento	Vestuario	Estado de Instrucción	Oficiales	
							Que existen	Que faltan
Covadonga	2	22	360	Completo	Completo	Mediana	22	25
Fernando VII	2	36	316	»	»	»	38	9
El Infante D. Carlos	2	37	335	»	»	Buena	39	8
Cangas de Tineo	3	36	639	»	»	Mediana	39	8
Castropol	3	30	348	»	»	»	33	14
Navia	2	29	528	»	»	»	31	16
Infiesto	2	28	498	»	»	»	31	17
Luanco	2	31	400	»	»	»	33	14
Pravia	2	31	581	»	»	»	33	14
Salas	2	24	306	»	»	»	36	21
Luarca	3	26	404	»	»	»	29	18
Ribadesella	2	29	685	»	»	»	30	16
Siero	2	25	585	»	»	»	27	20
Grado	3	30	385	»	»	»	33	14
Cangas de Onís	2	20	518	»	»	»	22	25
Lena	3	30	214	»	»	»	23	15
Provincia de Oviedo	1	18	367	»	»	Buena	19	28
Gijón	2	28	586	»	»	Mediana	92	17
Llanes	2	9	420	»	»	»	11	36
Villaviciosa	2	33	629	»	»	»	35	12
TOTALES	44	551	9.216				595	347

En noviembre de 1809, cumpliendo órdenes de la Junta Central, se incorporó al Ejército del Principado el Comandante de escuadrón don Francisco Mahy.

El jefe de este Ejército, Mahy, se dirigió a la Junta del Principado en oficio para manifestarle que debiendo organizarse un «competente cuerpo de caballería ligera denominado Húsares Asturianos» era preciso proceder a una requisita de caballos bajo los términos más convenientes y para realizar objeto tan importante había mandado activar la compostura de sillas, armamento y ves-

tuarío. Se necesitarían de 70 a 80 caballos (1). Dicho cuerpo acaso no llegó a efectividad por la invasión del enemigo, aunque tal vez sean estas gestiones el origen de la que se llamó en abril de 1811 «Compañía suelta de Asturias.

Después del desastre ocurrido a las fuerzas asturianas que intervinieron en la campaña de Santander, Ballesteros reorganizó el Ejército del Principado, dando orden a las justicias para que los regimientos de Villaviciosa e Infante D. Carlos se concentrasen en Villaviciosa; los de Infiesto, Gijón y Provincial de Oviedo, en Gijón; los de Castropol, Ribadesella y Cangas de Tineo, en Avilés; los de Cangas de Onís y Covadonga, en Pravia y Muros; los de Navia, Candás, Luanco y Siero en los lugares de donde tomaban su designación.

Hallándose en La Coruña el Marqués de La Romana, general en jefe del Ejército de la Izquierda, entregó el mando de la 3.^a División a Ballesteros, encomendándole la organización de la misma con los regimientos asturianos que éste creyera convenientes, más el de Navarra de línea. El vestuario y equipo necesario para la misma se envió a Gijón y en esta villa se agrupó la indicada fuerza que se hallaba compuesta de los regimientos de Lena, Grado, Villaviciosa, Candás y Luanco, Infiesto, Cangas de Tineo, Provincial de Oviedo, Pravia, Covadonga, Castropol y Navarra, dotándosele además de un buen tren de artillería. El 5 de agosto pasó la división al puerto de Pajares para unirse en Castilla al Ejército de la Izquierda; y en Otero de las Dueñas se incorporaron a ella O'Donnell en la condición de 2.^o jefe y los oficiales Molina y Doz como agregados al Estado Mayor, e incluso el nuevo Regimiento de la Princesa, mandado por el teniente coronel don José María Bonicheli.

La «División Ballesteros», integrada por los cuerpos asturianos

(1) Minuta de Mañy a la Junta Superior.—Oviedo, 6 de noviembre de 1809. Servicio Histórico Militar. Archivo Histórico Militar, Guerra de la Independencia. Legajo n.º 7. Carp. XXI.

ya citados se halló en la acción de Alba de Tormes el 28 de noviembre de 1809. Era entonces general en jefe del Ejército a que pertenecía el teniente general Duque del Parque y actuaba como su segundo el mariscal de campo D. Gabriel de Mendizábal, hallándose constituido de cinco divisiones y otras fuerzas. La de los asturianos era la tercera División formada por los regimientos de Oviedo, Covadonga, Villaviciosa, Candás y Luanco, Castropol, Pravia, Cangas de Tineo, Grado, Infiesto y Lena a los que se hallaban incorporados los regimientos de Navarra y Princesa con algunas fuerzas de Zapadores y Artillería. El total de las fuerzas sumaba 368 jefes y oficiales y 9.633 hombres entre clases y tropa, sobre un total general de disponibles en el referido Ejército de 1492 de los primeros y 27.983 de los segundos.

Al Ejército de la Izquierda que operaba en 15 de junio de 1810 en Extremadura y Castilla la Vieja pertenecía la División del mariscal de campo D. Francisco Ballesteros. Seguía siendo la 3.^a y se componía del regimiento de Navarra, dividido en tres batallones; del primero de la Princesa, dos batallones; Provincial de Oviedo, tres batallones; Villaviciosa, dos batallones; Candás y Luanco, dos batallones; Castropol, dos batallones; Pravia, dos batallones; Cangas, dos batallones; Infiesto, dos batallones; Lena, dos y regimiento de Covadonga dos batallones o sean 26 batallones en conjunto con 135 jefes y oficiales y 1.665 individuos de tropa, todos ellos como disponibles, ya que contaban de bajas 219 jefes y oficiales y 4.722 de tropa. En suma el total de la división era de 354 jefes y oficiales y 6.387 individuos de tropa.

De noviembre a junio había visto reducida esta división por diferentes causas el número de sus efectivos en 14 jefes y oficiales y 3.246 hombres. La Plana Mayor de este Ejército era la siguiente: capitán general, el Excmo. Sr. Marqués de La Romana; segundo jefe, D. Gabriel de Mendizábal; Cuartel Maestre, el Marqués de Coupigny; sub-inspector, D. Joaquín María Velarde, y Mayor general de Infantería, el mariscal de campo D. José O'Donnell.

El 1.º de septiembre del mismo año operaba el Ejército de la

Izquierda todavía en Extremadura y seguía al mando del Marqués de La Romana. La división del mariscal de campo D. Francisco Ballesteros continuaba siendo la 3.^a y tenía en dicha fecha su cuartel general en Fregenal; se hallaba dividida en dos brigadas, componía la primera los regimientos de Navarra, Pravia, Lena, batallón de la Serena y el de Monforte; y la segunda, los de Castropol, Cangas de Tineo, Infiesto y Mérida; 16 batallones en total con un conjunto de fuerzas de 363 jefes y oficiales y 6.122 soldados. No se citan los regimientos asturianos Provincial de Oviedo, Villaviciosa, Candás y Luanco y Covadonga.

En los estados de organización y fuerza del sexto Ejército, correspondiente al mes de abril de 1811 encontramos como pertenecientes a la primera División, de la que era jefe el mariscal de campo D. Francisco Javier Losada, 14 cuerpos con 28 batallones, distribuidos por el Principado de Asturias, no citándose qué cuerpos sean, y pertenecían a la misma División otras unidades como los regimientos de Zamora, Aragón, voluntarios de la Corona, Castilla, Mazedá y 1.^a y 2.^a del Ribero, con un total de 41 batallones y ascendiendo la fuerza al número de 657 jefes y oficiales y 12.952 individuos de tropa. Por primera vez se cita entre la caballería la «Compañía Suelta de Asturias». El Ejército de referencia se componía de tres divisiones: la primera era la ya citada; la segunda se hallaba a las órdenes del mariscal de campo D. Francisco Taboada y Gil y la 3.^a la mandaba interinamente el brigadier D. Francisco Cabrera. Existía además un cuerpo de reserva al mando del brigadier D. José María Santocildes. Tenía por general en jefe este Ejército al Excmo. Sr. D. Nicolás Mahy y constituían la plana mayor el sub-inspector de Infantería, mariscal de campo D. Alejandro de Ogea; el de Caballería, brigadier D. Juan Moscoso; el jefe interino de Estado Mayor, coronel D. Luis Laviña, y el Intendente general D. Cesáreo de Gardoqui.

En la nueva organización dada al Ejército español, el cuarto Ejército, mandábalo el 1.^o de mayo de 1811, con carácter de jefe interino, el Marqués de Coupigny, teniendo por Jefe de Estado

Mayor al mariscal de campo D. Luis Lacy, y como segudo, al brigadier D. Nazáreo Eguía, constaba de cuatro divisiones de Infantería, una de caballería, y otra de artillería. El total de sus fuerzas ascendía a 30.886 soldados y clases y 3.837 oficiales y jefes. Seguía mandando la tercera división del mismo el entonces ya teniente general Ballesteros y la integraban los regimientos de Barbastro, Voluntarios catalanes y los asturianos Lena, Castropol, Cangas de Tineo, Infiesto y Pravia; más el 2.º de León y su fuerza se hallaba reducida a 161 jefes y oficiales y a 4.321 individuos de clase y tropa.

Los regimientos de Pravia, Lena, Castropol, Cangas de Tineo e Infiesto asistieron a la batalla de la Albuhera dada el 16 de mayo de 1811 y formaban con el Primero de catalanes y el de Barbastro la 3.ª división del 4.º Ejército, siempre al mando de Ballesteros. Disponía de fuerza muy semejante a la que hemos indicado en el párrafo anterior o sea 171 jefes y oficiales y 4.150 hombres. Era general en jefe de dicho Ejército D. Joaquín Blake, y del quinto, que también asistió a esta victoriosa acción, el capitán general don Francisco Javier Castaños. Sumaban las fuerzas españolas que alcanzaron tan señalada victoria 1.028 jefes y oficiales, 19.720 individuos de tropa y 2.339 caballos, disponiendo de 8 piezas de artillería del 4.º y 6 del 5.º Ejército.

En el 7.º Ejército militaba en julio de 1811 la denominaba «División Porlier» que disponía de un batallón del regimiento de Lena y además de los regimientos 1.º Cántabro, tiradores de Cantabria, guardias nacionales, Guipúzcoa y encartaciones; en junto, 7 batallones de infantería, 2 escuadrones de Húsares y 2 piezas de artillería, disponiendo la división de 275 jefes y oficiales, 4.466 soldados y clases y 377 caballos.

El 15 de octubre de 1711 mandaba la 3.ª división del 4.º Ejército el teniente general Ballesteros y continuaban en ella los regimientos de Cazadores de Barbastro, Lena, Infiesto, Pravia, Castropol y Cangas de Tineo y en la división de caballería al mando del mariscal de campo D. José Escudero y Lisón. El general en jefe de estas fuerzas era el Marqués de Caupigny.

El 6.º Ejército se encontraba organizado en 15 de octubre de 1811 en una división de vanguardia, tres divisiones de infantería y una de reserva, más diversas guarniciones que no dependían de ninguna división y su caballería y artillería correspondiente; en total 1.476 jefes y oficiales, 32.143 soldados y clases y 778 caballos. Se hallaba a las órdenes del capitán general D. Francisco Javier Castaños y componían la Plana Mayor los conocidos y prestigiosos jefes Abadía, Moscoso y Ogea. Mandaba la vanguardia el brigadier D. Federico Castañón y constaba de cuatro batallones, de los cuales, dos eran del regimiento 2.º de Asturias. En la primera división, a las órdenes del mariscal de campo D. Francisco Javier Losada, además de otros regimientos, se hallaba un batallón del segundo de Asturias; en la 2.ª, bajo el mando del mariscal Conde de Belveder, 8 batallones, de éstos 3 del regimiento de Oviedo; en la 3.ª, que era la del brigadier D. Francisco Cabrera, un batallón de voluntarios de Asturias, y otros 6 de varios cuerpos, y en las guarniciones 3 batallones del 3.º de Asturias y 2 del 1.º de Asturias. Los regimientos que habían quedado para la defensa del Principado, después de la salida de la división de Ballesteros se refundieron y organizaron para formar el 1.º, 2.º y 3.º de Asturias. Este cuerpo de ejército al comenzar el año 1812 estaba mandado por el capitán general D. Francisco Javier Castaños, siendo comandante general del ejército el mariscal D. Francisco Javier Abadía, eran jefes del Estado Mayor D. Pedro Agustín Girón y don Juan Moscoso, mandaba la artillería el coronel D. José López, y las fuerzas de ingenieros, el mariscal D. Felipe de Paz. Reunían en total 7.527 jefes y oficiales y 32.060 individuos y clases y 1.337 caballos; hallándose en la división de vanguardia de Castañón, 2 batallones del 2.º de Asturias; en la 1.ª división, de Losada, un batallón del 2.º de Asturias; en la 2.ª, del Conde de Belveder, 3 batallones del regimiento de Oviedo; en la 3.ª, de Cabrera, un batallón de voluntarios de Asturias, y en las tropas de guarnición, 2 batallones del 1.º de Asturias. Como puede verse había sufrido

pocas variaciones en el intervalo de octubre de 1811 a 1.º de enero de 1812.

Los regimientos asturianos que actuaban fuera del Principado formaban parte del ejército que existía en el campo de Gibraltar, Cádiz e isla de León y pertenecían a los cuerpos 4.º y 5.º. En enero de 1812 era general en jefe el Marqués de Coupigny y a él pertenecía la 3.ª división Ballesteros que se hallaba compuesta de los regimientos de Barbastro, Castropol, Cangas de Tineo, Infiesto y Lena, con 5 batallones en total y una compañía de artillería, sumando la fuerza 3.667 hombres, de ellos 191 jefes y oficiales. No figura en el estado correspondiente el regimiento de Pravia. El 15 de mayo del mismo año este regimiento formaba parte de la 2.ª división del 4.º Ejército, mandada por el mariscal D. Antonio Bejiras de los Ríos. La 3.ª división se hallaba a las órdenes del Príncipe de Anglona en el Campo de Gibraltar y la componían los regimientos 1.º de Guardias españoles, Inmemorial del Rey, Castropol, Cangas, Infiesto y Lena, 7 batallones con 247 jefes y oficiales y 4.958 hombres; en la reserva, establecida en Ceuta y Tarifa, se hallaban el 2.º batallón de Galicia y el 2.º de Castropol y reunían ambos 76 jefes y oficiales y 1.094 individuos. Era entonces general en jefe del Ejército D. Francisco Ballesteros y por ello había dejado el mando de la 3.ª división que hasta su elevación a este último cargo había sustentado.

A la acción de Bornos dada en 1.º de junio de 1812 concurrieron el regimiento de Cangas, formando en la vanguardia del Marqués de las Cuevas del Becerro, y los de Castropol, Infiesto y Lena, en la tercera división del 4.º Ejército, mandada por el Príncipe de Anglona. La fuerza total se elevaba a 17 batallones y 8 escuadrones con 738 jefes y oficiales, 11.958 individuos de clase y tropa, y 515 caballos, siendo jefe supremo D. Francisco Ballesteros y jefe del Estado Mayor el brigadier D. Francisco Ferraz. Este cuarto ejército sufrió después algunas modificaciones, pues en octubre de 1812 mandaba la primera división el Príncipe de Anglona, y la tercera el mariscal de campo D. Francisco Merino. Aquella se

hallaba en Granada y ésta en Córdoba y los cuerpos asturianos pertenecían a la tercera, siendo éstos entonces los de Castropol, Cangas, Infiesto y Lena (1).

En octubre de 1812 se hallaba el 6.º ejército organizado en 2 divisiones, una de reserva y la 4.ª de caballería, más algunas tropas de guarnición y los indispensables cuerpos de artillería e ingenieros. Como general en jefe del 5.º, 6.º y 7.º ejércitos actuaba don Francisco Javier Castaños y era jefe del 6.º el mariscal D. José María Santocildes. En la primera división, mandada por D. Pedro de la Bárcena, se hallaban 2 batallones del primero de Asturias; en la segunda un batallón de voluntarios de Asturias y uno del de Oviedo, y en la división de reserva, 3 batallones del 2.º de Asturias.

Formaban parte en noviembre de 1812 de la tercera división del cuarto ejército, al mando de D. Francisco Merino, los regimientos de Castropol, Cangas, Infiesto y Lena; pero su general en jefe era en esta ocasión el Duque del Parque.

En la nueva organización dada al Ejército Español por el Gobierno Supremo, el 3.º mandado por el Duque del Parque, tenía entre sus fuerzas el 1.º de junio de 1813 los regimientos de Castropol y Cangas, en la primera brigada, y los de Infiesto y Lena, en la 2.ª de la 3.ª división que mandaba entonces el mariscal D. Juan de la Cruz Mourgeón. Contaba esta división con 7 batallones y disponía en total de 323 jefes y oficiales y 6.703 clases y soldados. En la misma fecha el regimiento de Pravia se hallaba en la primera división que mandaba el mariscal D. Pedro Agustín Echávarri, del ejército de reserva de Andalucía.

A la acción de Carcagente de 13 de junio de 1813 asistieron entre los cuerpos del Tercer Ejército los regimientos de Castropol y Cangas.

(1) Los restantes regimientos asturianos componentes de la «División Ballesteros» que el 5 de agosto de 1809 salieron del Principado o quedaron de guarnición o retornaron a Asturias sin que podamos, por ahora, precisar cual fué el destino de cada uno de ellos en particular.

El 4.º Ejército tenía en 1.º de julio de 1813 cinco divisiones (Pablo Morillo, Carlos España, Losada, Pedro Bárcena y Porlier), más una de caballería, varios cuerpos sueltos y guarniciones en Badajoz y Ciudad Rodrigo, con su debido acompañamiento de artillería. Lo mandaba en jefe D. Francisco Javier Castaños, era jefe del Estado Mayor el mariscal D. Pedro Agustín Girón, la artillería se hallaba a las órdenes del mariscal D. José García Paredes; los ingenieros, a las del brigadier D. Ramón López, y la de caballería, a las del mariscal de campo Conde de Belveder. En la 3.ª división, que era la de Losada, estaban el primer batallón del 1.º de Asturias y el primer batallón del de Oviedo, y en la 4.ª, o sea la de Bárcena, el 2.º de Asturias y los voluntarios de Asturias.

Estas fuerzas que habían actuado en el Principado y se habían cubierto de gloria haciendo frente a las repetidas invasiones de las fuerzas de Bonnet iban a conquistar merecidos laureles para Asturias y España en los campos de la Península y de Francia, interviniendo en las acciones decisivas que pusieron fin a la Guerra de la Independencia española. Así a la acción del Puente de Irún, dada en agosto de 1813, concurren el 2.º de Asturias con 33 jefes y oficiales y 702 individuos de tropa, y los de Guadalajara y Constitución. En total 90 jefes y oficiales y 2.240 clases y soldados. El jefe de la división era el mariscal D. Pedro de la Bárcena y ayudante de Estado Mayor de la primera brigada D. Sebastián Cuesta. A la de Amposta, ocurrida el 19 de agosto de 1813 y formando parte del tercer Ejército, mandado por el Duque del Parque, asistieron entre otros cuerpos, los asturianos Castropol y Cangas. A la de San Marcial, de 31 de agosto de 1813, unidades del cuarto ejército, el Primero de Asturias y el de Oviedo, formando parte de la tercera división y el Segundo de Asturias y Voluntarios de Asturias, de la cuarta. Era general en jefe D. Rafael Freire y del Estado Mayor el mariscal D. Estanislao Sánchez Salvador. A la del Puente del Bidasos del 7 de octubre de 1813, como pertenecientes a la tercera división del cuarto Ejército, mandada por el brigadier don Diego del Barco, el de Oviedo, y a la cuarta de D. Rafael Goi-

coechea, el Segundo de Asturias y el de Voluntarios de Asturias, también bajo las órdenes supremas de D. Manuel Freire. A la de las alturas de la Rhum, de 7 y 8 de octubre de 1813, con el ejército de reserva de Andalucía, el de Pravia, formando parte de la primera división de D. Joaquín Virués y siendo general en jefe el mariscal D. Agustín Girón. A la de la Añoa, de 10 de noviembre de 1813, con el cuarto ejército, el Primero de Asturias y el de Oviedo, formando en la tercera división que mandaba el brigadier D. Diego Barco, y el Segundo de Asturias y Voluntarios de Asturias en la cuarta de D. Pedro de la Bárcena, siendo jefe como anteriormente hemos dicho el general D. Manuel Freire. Con el mismo ejército y jefes los citados cuerpos asturianos tomaron parte en la acción que se verificó sobre las alturas de Azcain, el 10 de noviembre de 1813. En este mismo día el regimiento de Pravia combatía en la acción de la Rhum como una unidad perteneciente a la reserva del Ejército de Andalucía que mandaba el mariscal don Pedro Agustín Girón y figurando en las filas de la primera división a las órdenes del mariscal Virués.

En diciembre de 1813 pertenecían al tercer ejército que se hallaba a las órdenes del Príncipe de Anglona, los regimientos Castropol, Cangas, Infiesto y Lena como unidades de la tercera división del brigadier D. Felipe Berenguer, y al cuarto ejército, en la tercera división, el de Oviedo. El Primero de Asturias que en las acciones anteriores había sido compañero de armas del de Oviedo no intervino en las acciones siguientes por quedarse de guarnición. A la cuarta división de este mismo tercer Ejército, mandada ahora por el brigadier D. José Espeleta, pertenecían el Segundo de Asturias y los Voluntarios de Asturias. El Regimiento de Pravia seguía en la primera división de D. Joaquín Virués del Ejército de Reserva de Andalucía.

En 1.º de enero de 1814, en la tercera división de Infantería del tercer Ejército se hallaban los regimientos de Castropol que tenía entonces 866 hombres; Cangas, 981; Infiesto, 997 y Lena, 886; en el cuarto Ejército, tercera división, el de Oviedo, con 1.095 hom-

bres; en la cuarta, el Segundo de Asturias, con 1.091, y el Voluntario de Asturias con 1.175 hombres; en el mismo ejército, pero como fuerzas de guarnición tenemos el Primero de Asturias integrado por 1.116 plazas, y seguía perteneciendo al Ejército de reserva de Andalucía el regimiento de Pravia que entonces disponía de 903 hombres.

En abril del mismo año, intervinieron en la batalla de Toulouse, el regimiento de Oviedo que formaba en las filas de la primera brigada de la división provisional del mariscal D. Antonio Garcés de Marcilla, y en la cuarta división, mandada por el brigadier D. José María Espeleta, en la primera brigada, el Segundo de Asturias, y en la segunda, el de Voluntarios de Asturias. El total de fuerzas con que actuó el cuarto ejército en esta memorable acción eran 11 batallones con 302 jefes y oficiales y 7.434 clases y soldados más 123 caballos integrando su plana mayor D. Manuel Freire en calidad de general en jefe; D. Estanislao Sánchez como jefe del Estado Mayor; comandante general de Artillería el mariscal D. José María Paredes, y de ingenieros, el coronel D. Manuel Otermin.

En mayo de 1814 los regimientos asturianos Castropol, Cangas, Infiesto y Lena, se hallaban en la tercera división del brigadier don Felipe Berenguer del tercer ejército del que era jefe supremo el Príncipe de Anglona; el de Oviedo, en la tercera división del cuarto ejército y el Segundo de Asturias y Voluntarios de Asturias, en la cuarta del mismo ejército que se hallaba a las órdenes supremas de don Manuel Freire. El de Pravia continuaba en la primera división de Virués, en el Ejército de reserva de Andalucía.

Después de esta fecha y finalizada la Guerra de la Independencia los regimientos asturianos vinieron a integrar los regimientos de Guardias Walonar y el regimiento de Asturias.

El Conde de Clonard en su «Historia Orgánica de las Armas de Infantería y Caballería Españolas» inserta un Cuadro de los regimientos de Infantería de Línea y Ligeros levantados durante la gloriosa Guerra de nuestra Independencia, desde el mes de mayo de 1808 hasta marzo de 1814 y en él puede verse la reforma sufri-

da por los primitivos regimientos asturianos y la fecha de las mismas, no hallándonos conformes en cuanto a la fecha que el citado Conde cita como la de creación de los regimientos asturianos, pues si bien es cierto que en la sesión de la Junta General del Principado se acordó la creación de un ejército fuerte de 20.000 hombres hasta el 2 de junio de 1808 no fué presentado por el Ministerio de la Guerra en dicha Asamblea el dictamen para la creación de los referidos cuerpos, creándose en los meses de junio, julio y agosto los regimientos asturianos en las fechas ya indicadas en nuestro anterior trabajo el ejército asturiano en 1808. Por tanto debe entenderse que el cuadro siguiente del Conde de Clonard ha

Nombres	Coroneles o Primeros		Provincias	Creación			Reforma			Cuerpos en que se refundió Puntos donde se extinguió	
	Bons.	Fuerza		Jefes	Día	Mes	Año	Día	Mes		Año
ando VII	1	840	D. Pedro Dejuí (?)	Asturias	27	mayo	1808	12	junio	1809	Santander
nte D. Carlos	1	840	D. Remigio O'Hara	»	»	»	»	12	junio	1809	Santander
as de Tineo	1	840	D. Francisco Ballesteros	»	»	»	»	31	agosto	1814	Rgt.º de Guardias Wal
ia	1	840	D. Francisco Sierra	»	»	»	»	8	mayo	1812	Rgt.º 3.º de Asturias
reo	1	840	D. Sancho Valdés	»	»	»	»	14	abril	1811	Rgt.º 2.º de Asturias
es	1	840	D. José Junco	»	»	»	»	14	abril	1811	Rgt.º 2.º de Asturias
opol	1	840	D. Antonio Maimó	»	»	»	»	31	agosto	1814	Rgt.º de Guardias Wal
	1	840	D. Menendo de Llanes	»	»	»	»	8	mayo	1812	Rgt.º 3.º de Asturias
	1	840	D. Gregorio Cañedo	»	»	»	»	8	mayo	1812	Idem
piciosa	1	840	D. Pedro Peón	»	»	»	»	8	mayo	1812	Idem
o	1	840	D. Diego Clark	»	»	»	»	14	abril	1811	Rgt.º 2.º de Asturias
ás y Luanco	1	840	D. Juan Glez. Cienfuegos	»	»	»	»	14	abril	1811	Idem
sto	1	840	D. Juan Galiano	»	»	»	»	31	agosto	1814	Rgt.º de Guardias Wal
donga	1	840	D. Pedro Méndez de Vigo	»	»	»	»	8	mayo	1812	Rgt.º 1.º de Asturias
ia	1	840	D. Francisco Moreda	»	»	»	»	31	agosto	1814	Rgt.º de Guardias Wal
Onís (1)	1	840	D. Salvador Escandón	»	»	»	»	8	mayo	1812	Rgt.º 1.º de Asturias
desella	1	840	D. Juan de Dios Quirós	»	»	»	»	8	mayo	1812	Rgt.º 3.º de Asturias
	1	840	D. Manuel Rato	»	»	»	»	8	mayo	1812	Idem
és	1	840	D. Ramón Miranda Solís	»	»	»	»	8	mayo	1812	Rgt.º 1.º de Asturias
	1	840	D. Jaime Dringoult (?)	»	»	»	»	31	agosto	1814	Rgt.º de Guardias Wal
nga	1	840	D. José Argüelles	»	»	»	»	14	abril	1811	Rgt.º 2.º de Asturias
rias	1	1.200	D. Pedro Dejuí (?)	»	8	mayo	1812	2	marzo	1815	Rgt.º antiguo de Astur
rias	1	1.200	D. Jaime M.ª Carvajal	»	»	»	»	2	marzo	1815	Idem
rias	1	1.200	D. Juan José Glez. Cienfuegos	»	»	»	»	1	julio	1822	Idem

—V. Regimiento de Infantería Voluntarios de Asturias. Pág. 4

—D. Pedro Dejoni, D. Jaime Dringold.

de ser modificado, sustituyendo la fecha 27 de mayo de 1808 que cita como data de creación de los cuerpos asturianos por las que en el indicado artículo se mencionan (1).

Este estudio general de los cuerpos asturianos que en el Principado y fuera de él lucharon contra las tropas de Napoleón nos ofrece un amplio horizonte para investigar y conocer la actividad de los mismos en la gloriosa campaña por la Independencia (2).

Se completa en parte con el historial de algunos regimientos que desconocidos hasta la fecha, con la sola excepción del de Castropol, publicado por D. Miguel G. Teijeiro, pueden aclarar con sus detalles extremos sumamente interesantes para un más perfecto conocimiento de esta cuestión, a la vez que nos llenan de admiración por las empresas en que intervinieron, la movilidad de sus unidades, la pericia de sus mandos, la intrepidez y valor de sus soldados y las glorias y laureles que con su heroísmo conquistaron para Asturias y para España, haciéndose acreedores al recuerdo de la posteridad y a la admiración de sus contemporáneos y de las generaciones posteriores.

He aquí los del Regimiento de Infantería Voluntarios de Asturias, el del Regimiento de Infantería Cangas de Tineo, el del Regimiento Segundo de Asturias y el del Regimiento Infantería de Castropol.

(1) V. García Prado, Justiniano.—El «Muy Noble Ejército Asturiano», en 1808.—Revista de la Universidad de Oviedo, Enero-Abril, 1947, págs. 10 y 11.

(2) Estados de la Organización y fuerza de los Ejércitos Españoles beligerantes en la Península durante la Guerra de España contra Bonaparte. Arreglados por la Sección la Historia Militar en 1821. Barcelona 1822.

Gómez Arteché. Obr. cit. T. II, pág. 651. Apen. número 4.

Gómez Arteché. Obr. cit., T. X., pág. 524. Apen. número 4.

Gómez Arteché, Obr. cit., T. VIII, pág. 492. Apen. número 7.

Estado militar de España. Año de 1808 en la Imprenta Real, 528, pág. 4.º

Conde de Clonard. Historia Orgánica de las Armas de Infantería y Caballería españolas. T. VI.—1854. Págs. 284-296.

REGIMIENTO DE INFANTERIA VOLUNTARIOS DE ASTURIAS

Al alzarse Asturias en armas contra Napoleón, al llamamiento de la Junta General acudieron como vimos gran número de paisanos quienes en pelotones y con el objeto de defender el país pasaron a principios de junio a defender las tres entradas de Castilla llamadas de Ventaniella, Arcenorio y Beza. Estos grupos se refundieron y con ellos se formó el 1.º de julio un Regimiento que se denominó «Cangas de Onís» del que tuvo su origen en 1.º de marzo de 1811 el de «Voluntarios de Asturias» que entonces se componía de 10 compañías de a 100 hombres cada una. A principios del año siguiente, se reorganizó el Regimiento, dividiéndosele en dos batallones de 6 compañías, incluso una de granaderos, y en 28 de agosto del mismo año se transformó dicho Regimiento en Ligero, formado por 6 compañías de 120 hombres cada una. En virtud del Reglamento de la Regencia del Reino de 1812 se le agregaron dos compañías, procedentes del Regimiento de Toledo, hallándose constituido de un solo batallón con 8 compañías incluidas la de Granaderos y Cazadores. Finalmente por el Reglamento de 2 de marzo de 1815 se le destinó al segundo Batallón del Regimiento Infantería «El Infante D. Antonio».

El 24 de marzo de 1809 cubrió la retirada de la División de Covadonga, defendiendo el paso del puente de Cangas de Onís. El 24 de septiembre intervino en el ataque al Puente de Piseres y en octubre se halló en la expedición de Cervera.

En el año 1810 y formando parte de una Columna Volante intervino en varios encuentros contra el enemigo distinguiéndose principalmente en los bloqueos de Cangas de Onís y de Infiesto.

En el año 1811 permaneció en Asturias, donde hubo de hacer frente a los enemigos hasta que a mediados de dicho año pasó a Castilla, actuando con el ejército de esta Región en las acciones del mismo.

En el año 1812 intervino en los sitios de Zamora y Toro, de

donde pasó con el ejército al sitio de Burgos y formando parte de los ejércitos aliados tomó parte en la retirada hasta las inmediaciones de Ciudad Rodrigo, hallándose, durante dicha marcha, en la defensa del Puente de Dueñas.

El año 1813 fué de gran actividad para este Regimiento y formando parte del 4.º Ejército intervino en la batalla de Vitoria, en la de San Marcial, cruzó el Bidasoa y entró en Francia después de desbordar la línea enemiga y asaltar los atrincheramientos de los franceses.

En febrero de 1814 intervino en el sitio de Bayona y el 24 del mismo mes y año se distinguió en un asalto que desalojó a los franceses de sus parapetos. En abril del mismo año actuó en el sitio y batalla de Tolosa y, firmada la paz regresó a España.

Como ya hemos dicho el 2 de marzo de 1815 se le destinó a formar parte del 2.º Batallón del Regimiento de Infantería «El Infante D. Antonio» (1).

REGIMIENTO DE INFANTERIA CANGAS DE TINEO

Muy breve es la historia de este cuerpo, del cual nos ocupamos detenidamente al tratar del Ejército Asturiano en 1808. Dicho historial dice literalmente: «27 mayo 1808—Rgimt.º Inf.ª Cangas de Tineo.—Se formó este Rgimt.º por disposición de la Junta Superior de Asturias en 27 de mayo de 1808, dándole este nombre por haberse formado de los voluntarios que se presentaron de aquel Concejo. Se organizó bajo al pie de 2 batalls. de a 5 comps., incluso la de Granad.º con la fuerza de 120 homs. cada una.—Se halló en la Batalla de Espinosa de los Monteros y en la de Medina del Campo.—Se ignora que destino se dió a este Regt.º ni en que época, pues en el Reglamt.º de 2 de marzo de 1815 no se hace mención de él». (2)

(1) Servicio Histórico Militar.—Biblioteca Central Militar.—Documentos 5, 4, 9, 11.

(2) Servicio Histórico Militar.—Biblioteca Central Militar.—Documentos 5-4-9-11.

Dicho Regimiento fué creado el 28 de julio de 1808, formó parte de la División Acevedo que tomó parte en la batalla de Zorzoza el 31 de octubre de 1808 y fué dispersada en la de Espinosa de los Monteros. Reorganizado por Ballesteros el Ejército Asturiano, figura en él el Regimiento de Cangas de Tineo, que había de concentrarse en Avilés. Formó parte de la División Ballesteros en el Ejército de la Izquierda y con ella pasó el 5 de agosto el Puerto de Pajares, se halló en la acción de Alba de Tormes el 28 de noviembre de 1809 y operaba en Extremadura el 15 de junio de 1810, hallándose dividido en dos batallones. El 1.º de septiembre del mismo año seguía perteneciendo a la 3.ª División del mariscal de campo D. Francisco Ballesteros, formando parte de la 2.ª Brigada. En la nueva organización para el Ejército Español en 1811 seguía dicho Regimiento de Cangas de Tineo siendo una de las unidades de la 3.ª División y con ella asistió el 16 de mayo de 1811 a la victoriosa jornada de la Albuhera. El 15 de octubre de 1811 continuaba este Regimiento en la 3.ª División del 4.º Ejército a las órdenes del teniente general Ballesteros. Y en enero de 1812 pertenecía al Ejército que se hallaba en el campo de Gibraltar, Cádiz e Isla de León. Su División era la 3.ª y Ballesteros dejó más adelante el mando de la misma, al ser nombrado general en jefe del Ejército. El Regimiento de Cangas de Tineo se halló presente en la acción de Bornos dada el 1.º de junio de 1812 formando parte de la vanguardia del Marqués de las Cuevas del Becerro. En noviembre de 1812 aún actuaba en la 3.ª División del 4.º Ejército al mando entonces de D. Francisco Merino.

Al Reorganizarse el Ejército Español por orden del Gobierno supremo el Regimiento de Cangas figuraba en la 1.ª Brigada de la 3.ª División del Tercer Ejército, el 1.º de junio de 1813 y el 13 de dicho mes y año asistió a la acción de Carcagente. En diciembre de 1813 se hallaba bajo las órdenes del Príncipe de Anglona, general en jefe del Tercer Ejército y era una de las unidades que constituían la 3.ª División mandada por el brigadier D. Felipe Berenguer.

El 1.º de enero de 1814 tenía el Regimiento de Cangas 918 hombres y figuraba en los cuadros de la 3.ª División de Infantería del Tercer Ejército. Seguía en mayo de 1814 en la misma unidad y bajo el mismo mando y en 31 de agosto de 1814 pasó a constituir con otras unidades asturianas el Regimiento de Guardias Waloñas (1).

REGIMIENTO DE INFANTERIA DE CASTROPOL

Creado el 17 de junio de 1808, en Oviedo, recibió al día siguiente de la Junta Suprema de Asturias en la misma capital del Principado, su armamento para los 1.024 hombres que lo componían y que habían sido reclutados en el Partido de Castropol.

Su Plana Mayor la constituían: D. José María Navia Osorio, Vizconde del Puerto, nombrado el 17 de junio de 1808; sargento mayor, con grado de teniente coronel, D. Juan de Murias, nombrado en igual fecha; ayudante 1.º, D. Antonio José Maymo, alférez de fragata, con grado de teniente coronel, también nombrado en la misma fecha; ayudante 2.º, D. Cayetano Bola, con grado de teniente, sargento que había sido del Regimiento de Hibernia, siendo nombrado para el nuevo cargo en la misma fecha que los anteriores; capellán, D. Juan Maymo; cirujano, D. Domingo Antonio Fermín Suárez.

Organizado en 10 compañías eran oficiales de las mismas: de la 1.ª, capitán D. Juan Bedía, alférez de fragata, nombrado el 20 de junio de 1808; teniente, D. Antonio Amor, nombrado el 17 de junio; subteniente, D. Rosendo Fernández Miranda; el 26 de octubre D. Diego Cueto, que pertenecía a la 4.ª del de Tineo, fué nombrado para la 1.ª del de Castropol. 2.ª Compañía: capitán, D. Antonio Bermúdez Valledor, nombrado el 17 de junio; teniente, don

(1) Conocemos la relación nominal de soldados y clases de este Regimiento en 1808 con expresión de su naturaleza y los nombres de sus padres. Archivo Ayuntamiento de Gijón. Legajo Guerra de la Independencia.

Pedro Gamoneda, el 13 de agosto; subteniente, D. Pedro Pérez del Fresno; teniente, D. Antonio P. Escalera, nombrado el 5 de octubre y procedía de la 3.^a del de Navia. 3.^a Compañía: capitán, don Ramón de Cancio, nombrado el 17 de junio; teniente, D. Felipe Bernaldo de Quirós, el 13 de agosto; subteniente, D. Andrés González de la Sala, 19 de junio; teniente, D. Nicolás del Cueto, 28 de octubre, procedente de la 2.^a Compañía del de Tineo. 4.^a Compañía: capitán, D. Francisco Javier Bermúdez Valledor, nombrado el 17 de junio; teniente, D. Ignacio Cotarelo, y subteniente, D. Luis Boceli, nombrados en la fecha del anterior. 5.^a Compañía: capitán, D. José Saavedra y Pardo, nombrado el 17 de junio; teniente, don Pedro Sanjurjo y Valledor; subteniente, D. José Arias Cachero, 13 de agosto. (Por no presentarse el capitán Saavedra se nombró el 17 de marzo de 1809 a D. Juan Antonio Puertas que era teniente de la 3.^a Compañía del de Cangas de Tineo y el 4 de noviembre de 1808 se destinó a esta Compañía al subteniente del de Colunga D. Francisco Uría). 6.^a Compañía: capitán, D. Fernando García Travadelo, nombrado el 17 de junio; teniente, D. José Antonio Sanjurjo, en igual fecha; subteniente, D. Vicente Martínez, 10 de agosto. 7.^a Compañía: capitán, D. Ramón García Valledor, nombrado el 17 de junio; teniente, D. Vicente Pardo, en igual fecha; subteniente, D. Bernardo Arias Cachero, 13 de agosto, figurando también como subteniente el 4 de agosto, D. Ramón Fernández que lo era del de Colunga. 8.^a Compañía: capitán, D. Jacinto Pardo, nombrado el 17 de junio; teniente, D. Pedro Rodríguez, en igual fecha; subteniente, D. Ramón Rodríguez Carcoba, 13 de agosto, 9.^a Compañía: capitán 1.^o, D. Manuel Antonio Queipo de Llano, nombrado el 21 de junio; capitán 2.^o D. Fernando Villamil y Villamil, 17 de junio; teniente, D. Antonio Cancio Donlebún, en igual fecha; subteniente, D. Pedro González Valdés, 2 de septiembre. 10.^a Compañía: capitán, D. Antonio Murias, nombrado el 17 de junio; teniente, D. Juan Acevedo, y subteniente, D. Antonio Tetigán o Fenián, ambos en la fecha del anterior.

El 20 de junio de 1808 salió este Regimiento, al mando de su

sargento mayor D. Juan de Muria, por ausencia de su coronel, para guarnecer los puertos de Leitariegos, Serrantina y Vega del Palo, quedando en ellos las tres primeras compañías, que deberían además fortificarlos, dirigiéndose el resto de la unidad a Cangas de Tineo para mejorar su instrucción. El 21 de julio salió para el cuartel general de Torrebarrio a incorporarse a la división mandada por el mariscal de campo D. Gregorio Bernaldo de Quirós. En la mañana del 22 de julio en la Iglesia Parroquial de Naviego realizó la solemne ceremonia de bendecir su bandera y por la tarde se prestó juramento de fidelidad en lo alto del puerto de Leitariegos con el ritual que las ordenanzas exigían. El 25 de junio se reunió a la división, incorporándose al regimiento su coronel D. José María Navia Osorio.

Para observar los movimientos del enemigo, dueños ya de la ciudad de León, se estableció el Regimiento de Castropol en Barrios de Luna. La partida que mandaba el capitán D. Fernando Villamil, en una de sus descubiertas se halló frente a una avanzada francesa a la que lograron rechazar obligándole a abandonar su puesto y rancho. Al trasladarse el cuartel general a Otero de las Dueñas el 10 de agosto, el Regimiento de Castropol fué destinado a Canales, donde permaneció hasta el día 28 del mismo mes que recibió órdenes de evacuar la plaza y salir para Llanes.

Se le pasó revista el 22 de septiembre por el inspector y mariscal de campo D. Gregorio B. de Quirós, ante el Excmo. Sr. Capitán General D. Vicente María Acevedo y de su mayor general el teniente general D. Nicolás Llano Ponte.

Se le destinó acto seguido a la división de Vanguardia que mandaba el mariscal Quirós y con ella salió de Colombres para Vizcaya el 29 de septiembre de 1808.

En Torrelavega tomó el cargo de teniente coronel del regimiento el coronel D. Juan María de Vega y el teniente coronel don Juan de Murias ocupó el de mayor general interino de la división. Era el 1.º de octubre. La división prosiguió la marcha hasta Medina de Pomar.

Habiéndose organizado la «División Acevedo» que debía incorporarse al Ejército de la Izquierda, en virtud del plan presentado por el Capitán General del Principado, el Regimiento de Castropol se reorganizó, subdividiéndolo en dos batallones de 4 compañías y una de granaderos en cada uno de ellos.

Los jefes y oficiales de las unidades reorganizadas ocupaban los cargos que a continuación se indican:

PRIMER BATALLON.—Plana mayor: Coronel D. José María Navia Osorio; sargento mayor, el teniente coronel D. Juan de Murias; ayudante, el teniente coronel D. Antonio Maymo; capellán, don Juan F. Maymo; cirujano, don Domingo Suárez; tambor mayor, don Felipe (no se indica apellido); maestro armero, D. Alejandro Villar. Capitanes: De la compañía de Granaderos, D. Manuel Queipo; primera compañía, D. Fernando Villamil; segunda compañía, don Antonio Bermúdez; tercera, D. Francisco Bermúdez; cuarta, D. José Saavedra. Tenientes: Compañía de Granaderos, don Vicente Pardo; primera, D. Antonio Amós; segunda, D. Pedro Gamoneda; tercera, D. Felipe Quirós; cuarta, D. Pedro Sanjurjo. Subtenientes: Compañía de Granaderos, D. Luis Boseli; primera compañía, D. Rosendo Miranda; segunda, D. Patricio Fresno. No constan los subtenientes de la tercera y cuarta. Sargentos primeros: Compañía de Granaderos, D. Pablo Yunqui; primera compañía, D. José Barrero; segunda, D. Lorenzo Mauricio; tercera, don Jacinto Vinculi; cuarta, D. Domingo Avila.

SEGUNDO BATALLON.—Plana mayor: Teniente coronel, el coronel D. Juan María de Vega; ayudante, el teniente D. Cayetano Bola; capellán, D. José Monteserín; abanderado, cirujano y maestro armero, se hallaban vacantes. Capitanes: Compañía de Granaderos, D. Ramón de Cancio; primera compañía, D. Fernando Trabadelo; segunda, D. Ramón Valledor; tercera, D. Jacinto Pardo; cuarta, D. Antonio Murias. Tenientes: compañía de granaderos, D. Ignacio Cotarelo; primera compañía, D. José Sanjurjo; segunda, D. Antonio Cancio; tercera, D. Pedro Rodríguez; cuarta, don Juan Acevedo. Subtenientes: compañía de granaderos, don

Antonio Fenián; primera compañía, D. Vicente Martínez; segunda, don Ramón Cárcoba; no consta el de la tercera, y era de la cuarta, D. Pedro Valdés. Sargentos primeros: Compañía de Granaderos, D. Pedro Lago; segunda, D. Blas Oliveros; tercera, D. Francisco Pérez; cuarta, D. Agustín Winder.

El 16 de octubre se hallaba en Quincoces, cuartel general de la división con el fin de unirse a las tropas asturianas allí concentradas a las órdenes del general en jefe del Ejército de la Izquierda, don Joaquín Blake. Después de la revista de Comisario se trasladó a Respaldiza y Villaró, juntamente con los Regimientos de Luarca, Candás, Villaviciosa, Luanco, Grado y 140 dragones de la Reina. El Regimiento de Castropol, constituía la vanguardia y operaba en descubierta con las compañías de granaderos. Cerca de Villaró intentó el enemigo cercar a las tropas expedicionarias, por el camino de Orduña, cubriendo la retirada 3 compañías del Regimiento de Castropol, mientras el resto de las fuerzas se replegaba a las montañas. Después de la acción de Menagaray, de 3 de noviembre de 1808, ordenó Blake una retirada general a las diez de la noche, debiendo cubrirla y escoltar la artillería y los bagajes el teniente coronel del segundo Batallón del Regimiento de Castropol don Juan María de Vega, lo que logró con éxito hasta unirse al ejército cerca de Valmaseda, plaza que se obligó a abandonar a los franceses. El día 7, reforzado el enemigo, volvió para recuperar Valmaseda. Los regimientos asturianos sostuvieron combate por espacio de tres horas y siendo difícil sostener la lucha ordenó Blake a Acevedo que dispusiera la retirada. Se verificó con el resto de las fuerzas, llegando a situarse sobre Espinosa de los Monteros donde se dió la batalla que costó graves pérdidas a los españoles.

Los hechos en que intervino este regimiento se refieren en la «Relación histórica...» (1) de la manera siguiente:

(1) «Relación histórica de los méritos y servicios que ha hecho al Rey y a la Nación el Regimiento de Infantería de Castropol desde el 17 de junio del año 1808 en que fué creado, hasta el 1815». Oviedo imprenta Pedregal, 1817.

«El 12—noviembre de 1808,—llegó dicho ejército a Torrelavega y sus inmediaciones, en donde tomó el mando de todo el Ejército de la Izquierda el Excmo. Sr. Capitán General, Marqués de la Romana, mandando al general Ponte—D. Nicolás de Llano,—que con su cuerpo de ejército continuara replegándose hasta San Vicente de la Barquera. El 19, luego que se tuvo allí noticia que el enemigo, que siempre les había seguido con fuerzas considerables, había entrado en la villa de Comillas y se disponía a atacar de nuevo al ejército, tuvo el Regimiento orden para colocarse en las alturas que dominan el puente viejo de dicha villa de San Vicente, las que conservó, a pesar del impetuoso ataque del enemigo, hasta que, concluídas las municiones y por orden del general, se replegó a la villa, incorporándose a los demás Regimientos, que, después de una vigorosa resistencia en ella, se vieron precisados a evacuarla y retirarse hasta la izquierda del río Unquera. En estos diferentes ataques, tuvo el Regimiento una pérdida de 150 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, siendo del número de estos últimos su sargento mayor el teniente coronel D. Juan de Murias y el teniente D. Pedro Gamoneda y herido el teniente D. Juan Acevedo.

Habiéndose juzgado conveniente abandonar la posición de Colombres y formar la línea de defensa a la izquierda del río Sella, se retiró hasta allí todo el ejército asturiano, y el Regimiento, con otros varios, tuvo orden de marchar a Oviedo a descansar algunos días de las innumerables fatigas que en tan larga retirada había sufrido, y rehacerse de las pérdidas que había tenido. Provista la vacante de sargento mayor en el de la misma clase D. Gregorio Piquero, salió de dicha ciudad a principios de diciembre para la línea que había formado en Colombres con la primera división del ejército del Principado el Mariscal de Campo D. Francisco Ballesteros. Se halló en dicha línea en el ataque general de ella que intentó el enemigo el 15 de enero de 1809, habiéndose distinguido el capitán D. Antonio Murias, que con 100 granaderos fué a reforzar el Regimiento de Villaviciosa que defendía el puente de Aban-

dames; en la de Molleda el 18 de febrero siguiente, en la que mereció gracias del general por el denuedo con que cargó al enemigo, al que hizo muchos prisioneros; en la del puente de Camijanes, el 29 de abril del mismo año, en la que se distinguió el capitán D. Jacinto Pardo. Se halló encargado de la defensa del punto de Siejo, el día 20 de mayo, que el enemigo atacó toda aquella línea; y 100 hombres del mismo, a las órdenes del capitán D. Antonio Bermúdez, en el puesto interesante de Nárغانes, que fué defendido hasta que la tropa concluyó las municiones. En este ataque y en la retirada que hizo la división a Covadonga, siempre perseguida por las fuerzas enemigas, tuvo el Regimiento varios muertos y heridos, siendo prisionero el subteniente D. Juan Latré.

El 23, dispuso el general Ballesteros que la división y otros varios cuerpos, que en virtud de la invasión de los enemigos en el Principado se le habían reunido, se pusiese en marcha para Baldeburón por el puerto de Ventaniella, siendo destinado el Regimiento a la vanguardia, que mandó el coronel de la Princesa D. José O'Donnell. Desde este punto se dirigió la marcha a la villa de Potes; de ésta a la de Comillas y enseguida a la de Torrelavega. Reunidas en ésta última y sus inmediaciones las diferentes columnas en que hasta allí había marchado el ejército, se formaron las dos que atacaron el 10 de junio la ciudad de Santander, de la que se desalojó al enemigo apoderándose de sus baterías y haciéndole 200 prisioneros. Este Regimiento que se halló en el ataque dado contra el reducto enemigo de Peña-Castillo, fué destinado al mando del capitán D. Francisco Javier Bermúdez por hallarse mandando su coronel D. José María Navia Osorio el cuerpo de reserva, y enfermos los demás jefes, a tomar el fuerte de San Pedro, en el que hizo prisionera toda su guarnición. Habiendo atacado el enemigo dicha ciudad con nuevas fuerzas aquella misma noche y día siguiente, se halló el Regimiento en otros diferentes ataques, batiéndose sus tiradores por la noche a la bayoneta y golpes de fusil con las tropas enemigas. Tuvo en los expresados ataques del 10 y 11 una pérdida considerable entre muertos, heridos y prisioneros,



siendo de los primeros el teniente de tiradores D. José Sanjurjo, de los segundos el subteniente D. José Barrero, y de los últimos los capitanes D. Francisco Javier Bermúdez, D. Ramón Valledor, don Antonio Murias y D. Juan Antonio Puertas, el teniente D. Rosendo Miranda, los subtenientes D. Patricio Fresno, D. Pedro Valdés, D. Ramón Cárcaba, D. Lorenzo Mauricio y los cadetes don Gabriel Vallina y D. Pedro Juan de Murias.

Reunido el resto del Regimiento en Gijón, se organizó allí de nuevo en 1.º de julio del referido año de 1809, incorporándose al mismo tiempo una partida de 140 hombres, que al mando del capitán D. Manuel Queipo se hallaba en la División del teniente general D. José Woster, desde diciembre del año anterior, que se había separado del Regimiento haciendo el servicio con el 2.º batallón de Cataluña en la vanguardia de aquélla. En este tiempo se halló en cuatro acciones de guerra, acreditando su valor, y recibió por lo mismo las más expresivas gracias de aquel General. El 17 del mismo mes, recibió allí nuevo armamento y vestuario, compuesto éste de casaca blanca, cuello y vuelta encarnada, forro blanco y botón dorado, calzón corto de lo mismo y gorro blanco con vuelta encarnada; el 29 salió para Oviedo, y en 1.º de agosto para Castilla la Vieja con el todo de la División, que componía la 3.ª del Ejército de la Izquierda, al mando del mencionado Mariscal de Campo D. Francisco Ballesteros. Habiendo llegado a Santiago de las Villas, dirigió la marcha sobre Santander, y en 26 de agosto atacó en Cabezón de la Sal al Regimiento francés núm. 119, siendo este Regimiento el que más lo persiguió en su retirada y le hizo mayor número de prisioneros.

Desde Cabezón volvió a Castilla, y habiendo descansado algunos días en Astorga, salió de esta ciudad en 23 de septiembre, de donde se dirigió a Benavente y se halló en la sorpresa de su guarnición. Desde esta ciudad, marchó a las inmediaciones de Salamanca. Se halló en el ataque de Zamora en 2 de octubre, donde su Compañía provincial de Cazadores se arrojó a la muralla con la mayor intrepidez, escalándola hasta muy cerca de poder introdu-

cirse por la brecha que ella misma había abierto a brazo, lo que no pudo verificar por haber redoblado el enemigo su atención. Puesta la División en retirada, entró en Portugal marchando por aquel reino hasta salir a España por el fuerte de la Concepción, y se incorporó con el ejército que mandaba el Excmo. Sr. Duque del Parque, en los campos de Tamames, el 19 de octubre, el que de Tamames pasó a Salamanca. En el mismo día de la entrada en esta ciudad y retirada del enemigo, fué avanzando este Regimiento a Aldealengua, donde permaneció hasta la retirada al puerto de Baños, de aquí salió para Alba de Tormes, hallándose en su entrada y perseguiimiento del enemigo. En 23 de noviembre se halló en la batalla de entre el Carpio y Medina del Campo a la cabeza de la columna del centro, recibiendo mucho daño de la artillería enemiga, y la compañía de cazadores, que se hallaba de las más avanzadas en la línea de guerrillas, tuvo considerable número de heridos muerto el subteniente D. Vicente Martínez en la carga que le dió la caballería enemiga, a la que mató algunos dragones a la bayoneta.

Retirado el ejército a Alba de Tormes, se halló en el ataque de 29 del referido mes, experimentando la general dispersión de todos los regimientos, reuniéndose el segundo día en Tenebrón, de donde pasó a Ciudad Rodrigo, y se reunieron los restantes, resultando muy poca baja. Se halló en los cantones de Sierra de Gata, donde, apesar de la epidemia que experimentó todo el ejército, tuvo la felicidad de conservarse, contribuyendo en parte a esto el interior mecanismo que siempre le ha distinguido. Después de dos meses, atravesó por Portugal hasta Badajoz y Olivenza, haciendo el servicio dos meses en esta plaza. En este tiempo se halló la compañía de cazadores, expedicionando por Extremadura; hallándose en las acciones de Zalamea la Real y Ronquillo.

En 11 de abril de 1810, salió de Olivenza con el de Navarra de Línea para incorporarse con la división que se hallaba operando en aquella provincia. En 26 de mayo se halló en el ataque de Aracena, batiéndose el segundo batallón en guerrillas, y tanto éste,

como el primero que lo hacía en la línea al mando del sargento mayor D. Juan Pauman, con el valor que tenía acreditado.

Se halló el 11 de agosto en el de Canta el Gallo al mando del teniente coronel D. Gregorio Piquero, entrando a la bayoneta en uno de sus cerros, en donde fueron prisioneros el capitán D. Fernando Travadelo y el teniente D. Pedro Isidoro Rodríguez. En 17 de septiembre, hallándose avanzado en la Higuera de Aracena al mando de dicho jefe, atacó el castillo de las Guardias, arrojándose hasta el pie de las murallas despreciando el fuego de fusil y cañón de los enemigos. En la mañana del mismo día, atacó la compañía de tiradores al mando del teniente D. Felipe Quirós con las demás de la columna, un refuerzo que le entraba de Sevilla, apresándole una parte del convoy que conducía hallándose en las continuas expediciones que hizo la división en Extremadura y Condado de Niebla. En éste se halló en el ataque de los Castillejos el 25 de enero de 1811, mandado por su coronel D. Pedro de Gaztelu, declarándole Benemérito de la Patria, en virtud del distinguido mérito que contrajo.

El 15 de febrero se halló la compañía de cazadores al mando de su capitán D. Froilán Vigo, en la sorpresa de Fregenal. En 10 de marzo el regimiento en la de la Palma. Volvió a Extremadura y se halló en el ataque de Fregenal de la Sierra. En 15 de abril se reunió al cuerpo expedicionario del mando del Excmo. Sr. D. Joaquín Blake, y se halló con él en la gloriosa batalla de la Albuhera en 16 de mayo de dicho año, declarándose al regimiento segunda vez Benemérito de la Patria, ascendiendo a brigadier a su coronel don Pedro de Gaztelu, dando un grado a los dos oficiales más antiguos de cada clase, abonando a todos los sargentos, cabos, soldados y tambores, tres años de servicio para obtener premios de constancia, y cinco a los que salieron heridos, en prueba del valor y la serenidad con que se sostuvieron al frente del enemigo despreciando el continuo fuego de su artillería. Se halló en la retirada desde Zafra, en 13 de junio, por Portugal, hasta volver a España por Mértola, atacando el 27 del mismo mes algunas compañías de

cazadores con la de este regimiento una columna móvil que ocupaba el pueblo del cerro.

Al frente de Niebla, sostuvo con los demás cuerpos de la división el reembarque del ejército en Ayamonte. En 6 de julio, se retiró del campamento de Cartaya; y en el 7 del mismo pasó a la isla de la Canela. Puesto el convoy a la vela, volvió este regimiento a Ayamonte, donde estuvo hasta fines de agosto, haciendo de este intermedio una expedición a Gibralcón. En 24 de agosto, fué destinado a sostener el paso de la división a dicha isla, siendo el último cuerpo que se embarcó. El 27 pasó abordo de varios faluchos que se hicieron a la vela el día siguiente. El 29 arribó a Cádiz, permaneciendo en la bahía hasta el 3 de septiembre, que habiéndose trasbordado a la fragata de guerra Esmeralda, continuó su viaje. En 4, por la mañana, varó este buque en la costa de Berbería, playa de Jeremías, en medio de la niebla más densa. En tal fatal acontecimiento, y en el inminente riesgo en que se vió la fragata de sumergirse, la oficialidad y tropa de este regimiento, dieron inmediatamente las mayores pruebas de su celo y serenidad, siendo los primeros a animar la tripulación desalentada y echar al agua artillería, municiones, anclas y todo lo que se creyó necesario para aligerar el buque y desencallararlo, habiendo visto que todos estos esfuerzos eran infructuosos, y que la playa, que hasta entonces no había permitido descubrir la densidad de la niebla, se hallaba próxima, el brigadier D. Pedro de Gaztelu, coronel de este regimiento, meditando con su serenidad acostumbrada los medios de salvar la gente, dispuso que la tropa se desembarcase por medio de lanchas de la fragata, y verificándolo la compañía de cazadores, sin armas, con sus oficiales y el coronel, se vieron reducidos y detenidos por una multitud de aquellos bárbaros habitantes, quedando los que habían desembarcado expuestos a los malos tratamientos y ultrajes que sufrieron, y los que estaban abordo de la fragata, esperando por momentos un triste naufragio.

En esta crítica situación, hacían los primeros los mayores sacrificios pecuniarios para que por este medio se les permitiese dar

parte al Cónsul español en Tánger, de cuya comisión se encargó el capitán de cazadores D. Froilán Vigo, despreciando los peligros que le amenazaban, y los segundos continuaban sin descanso sus trabajos para aligerar el buque, que por la tarde desencalló. Fué entonces que los oficiales del regimiento que habían quedado abordo, de acuerdo con los de la Marina, creyendo con razón que sus compañeros se hallaban prisioneros en tierra, depusieron que el ayudante D. José María Teijeiro, entrándose en otra lancha, llevase y ofreciese a la codicia de aquellos bárbaros en rescate, de los primeros una suma considerable, que de los fondos que había en caja, y de todo lo que los referidos oficiales poseían, y que ofrecieron con la mayor generosidad se había conseguido reunir. Cuando esta lancha tocaba ya la playa y se estaba tratando del canje, llegó el Cónsul de Tánger acompañado del capitán Vigo, que le había encontrado ya en el camino: inmediatamente que aquél se presentó, pudieron reembarcarse los que estaban en tierra, y ambas lanchas regresaron felizmente a la fragata con la mayor satisfacción de unos y otros. El 5 por la mañana se continuó el viaje, se desembarcó la tropa en Algeciras. El 6 salió de allí para San Roque, destacando la segunda compañía al mando de su capitán don Antonio Bermúdez en el fuerte de Casares. Se halló el 19 del mismo en el ataque de Alcalá de los Gazules y el 25 en los de los Campos de Jimena. Estuvo en la retirada a la línea de Gibraltar, y permaneció en ella mientras el enemigo en San Roque. Asistió a la sorpresa de Bornos el 5 de noviembre, en donde fué herido el subteniente D. José Magadán, volvió el 27 de éste a la expresada línea, y fué prisionero en este día el capellán D. José Monteserín, en la que estuvo hasta el 12 de diciembre sufriendo los rigores de la estación, habiendo asistido el 28 del anterior al reconocimiento del enemigo, en el que fué herido el teniente coronel capitán de cazadores D. Froilán Vigo. En dicho día 12 de diciembre volvió a San Roque, persiguiendo sus cazadores al enemigo que atacaron este día en Jimena, y el 18 en los Pedregosos, mandados en ambas acciones por el teniente D. Ramón Capalleja.

En 1.º de enero de 1812 salieron de San Roque las compañías de cazadores y granaderos a reforzar la guarnición de Tarifa; el 27 del mismo, el resto del regimiento con la división para Jimena, haciendo continuas correrías por el frente de la línea enemiga del Guadalete, volviendo el 21 de febrero a San Roque. El 29 de marzo volvió a salir de este cantón para la Serranía de Ronda, avanzándose hasta Utrera y el Arahel de donde pasó en 8 de abril a Montellano, el día siguiente a Algodonales, desde donde se dirigió a la Hoya de Málaga. El 13 por la tarde salió de Hardales, y marchando toda aquella noche, se halló el 14 por la mañana sobre Alora, donde se hallaban 1.200 hombres del enemigo al mando del general Rey que fueron completamente batidos, perdiendo dos piezas de artillería de montaña. Este día el capitán de Granaderos don Fernando Villamil, fué el primero que con su compañía pasó el río por la derecha del pueblo, impidiendo al enemigo hacer su retirada, por el camino de la Pizarra. La tercera compañía mandada por su capitán D. Cayetano Bola, batió 200 hombres más que tenía hacia esta parte, y el resto del regimiento le persiguió a más de una legua, siendo herido el capitán D. Froilán Vigo y el cadete don Ignacio Silva. El 16 se avanzó a una legua de Málaga. Campó frente a la expresada división del enemigo, y las guerrillas tuvieron una escaramuza. El 17 del mismo se retiró de este campamento a Cohiz, y el 19 a Junquera, donde permaneció hasta el 22, el 27 al amanecer llegó al Campillo, y se halló en la acción con el enemigo, que tuvo lugar este día, continuando en seguida su retirada al campo de Gibraltar. En 22 de mayo siguiente, pasó desde Algeciras al campamento de la Venta de Gamez y Gualgio, dirigiéndose desde allí con la división a la batalla de Guadalete, dada el 1.º de junio, en la que el coronel tuvo un caballo muerto, fué herido el capitán de granaderos D. Fernando Villamil, y tuvo el regimiento de baja 95 hombres, entre muertos y heridos y prisioneros, mereciendo públicos elogios del general en jefe, por su denuedo e intrepidez.

Después de esta acción volvió a Algeciras, en donde el 24 de

dicho mes recibió un vestuario, compuesto de casaca y pantalón azul celeste, cuello, vuelta y botines negros. En 1.º de julio salió otra vez de Algeciras dirigiéndose a la Hoya de Málaga: se halló en la entrada de Cohiz el 9, donde se hallaba una división enemiga, el 14 en el ataque de Málaga, en el que fueron heridos el sargento mayor D. Matías Casero, el teniente D. José Barrero y el subteniente D. Ramón Pelogra, con pérdida de 63 hombres muertos, heridos y prisioneros, y el 24 en la sorpresa de Osuna. Concluída esta expedición se retiró a San Roque, de donde volvió a salir el 23 de agosto: el 26 entró en Ronda, y desde allí siguió al ejército enemigo en toda su retirada de Andalucía, atacándole el 3 de septiembre en Antequera, el 7 en Loja, el 16 en Padul y el 17 en Granada, desalojándole de todos estos puntos. El 25 del mismo salió de Granada para Jaén, en donde entró el 30 y permaneció hasta el 10 de octubre, que se puso en marcha para Córdoba. Llegó a esta ciudad el 15, en donde estuvo hasta el 30 que salió para la Mancha. Llegó el 16 de noviembre a Villahermosa, y el 10 de diciembre salió de aquí retirándose a Andalucía habiendo tomado el mando de la división que hasta entonces tenía el Mariscal de campo D. Francisco Merino, el de la misma graduación D. Juan de la Cruz Mourgenn y el del ejército el Excmo. Sr. Duque del Parque. Llegó el 19 a Baeza. En 24 de enero de 1813 pasó desde esta ciudad a Jimena, y desde este pueblo a la Mancha Real el 8, donde permaneció cuatro meses, ocupándose en continuos ejercicios de instrucción.

En marzo pasó revista de inspección, por el Brigadier D. Antonio Gaspar Blanco, Subinspector del Ejército, de quien recibió las más expresivas gracias, por el buen estado de sus armas, aseo e instrucción, cuyas ha repetido el Excmo. Sr. Duque del Parque, General en jefe del Ejército, por medió de un oficio, en virtud del informe de dicho señor Subinspector.

En 30 de abril salió de Mancha Real con la división, mandada ésta por el Brigadier D. Felipe Berenguer, para la Mancha de Toledo y después de 15 días que estuvo en Valdepeñas, emprendió la

marcha para el reino de Valencia en 19 de mayo, atravesando por el de Murcia, llegó a Biar en 4 de junio: el 9 salió para Fuente de la Higuera y el 11 acampó al frente del enemigo en el puerto de Cárcel, hallándose aquel fortificado en el Júcar. Desde este día alternó la división en el retén de dicho puerto con la 2.^a que se relevaban a las 24 horas, retirándose en las francas de aquel servicio al lugar de Rotgla, y el 13 batió desde la mañana una casa fortificada que el enemigo tenía cerca del puente, hasta la tarde, que se presentó la División del General Harispe, contra la que sostuvo un ataque que duro hasta las diez de la noche, sin que se perdiese un paso de nuestras primeras posiciones: a pesar de los esfuerzos del enemigo para penetrar aquel punto, tuvo que repasar el río. En esta acción sólo tenía disponibles la división los batallones del Rey, éste el de Cangas y Cádiz. La pérdida de éste consistió en 11 muertos y heridos, entre los primeros el subteniente D. Cipriano Cartagena.

Continuó la terna del retén hasta el 25, que volvió el Ejército a ocupar los puntos anteriores. En 7 de junio salió para ciudad de Valencia, donde entró el 9 su cuartel general, quedando las divisiones en los pueblos inmediatos, pasó ésta a dicha capital el 19 de donde salió el 23 para Cataluña, pasando el Ebro por Amposta el 2 de agosto. En 8 entró en el sitio de Tarragona, y se levantó éste el 15. Esta división, sosteniendo el bagaje por la parte de Amposta, única que por allí repasó el río, fué atacada el 19 por la guarnición de Tortosa, y habiendo sido avanzado este regimiento a sostener las compañías de cazadores, se sostuvo batiéndose contra muy superiores fuerzas sin abandonar su posición hasta tanto la división pudo ser reforzada, y después de perder una cuarta parte de la que presentó en la acción, junto con igual número de heridos para conducir éstos, quedó con menos de 200 hombres, que no pudieron menos de perder algún terreno hasta unirse con más fuerzas, cargando enseguida al enemigo, hasta encerrarlo en dicha plaza de Tortosa, haciéndole prisioneros algunos oficiales y soldados que el enemigo dejó en el campo. En esta acción, al man-

y forro blancos, con cartera blanca en la vuelta, botón dorado, pantalón turquí, botín negro y morrión con escudo.

El 9 se reunió con la división en Andoain; el 13 entró en Francia haciendo noche en San Juan de Luz, y el 17 en Puyoot, donde durante el tiempo que estuvo en Francia, permaneció con el cuartel general divisionario, estando al mismo tiempo el del ejército en Orthees.

La conducta y disciplina que observó en aquella potencia contra quien hacía la guerra, lo hizo acreedor a las gracias que recibió del Sr. General en jefe príncipe de Anglona y del Excmo. Sr. Duque de Ciudad-Rodrigo, generalísimo de los ejércitos españoles. El 27 volvió a tomar la marcha para España y llegó a Irún en 1.º de mayo, el 2 a Hernani y el 3 a Andoain. En 3 de junio continuó la marcha para Castilla, llegó a Almazán el 17 y permaneció allí hasta el 12 de julio, que, habiéndose disuelto los ejércitos, se le destinó de guarnición al reino de Granada; llegó a esta capital el 9 de agosto y después de haber pasado revista por su capitán general al Excmo. Sr. Conde de Montijo, lo destinó a la ciudad de Motril, adonde llegó el 15 del mismo, destinándose la compañía de cazadores al mando de su capitán D. Antonio Bermúdez, a Almuñecar, una partida al mando del capitán D. Alonso Bejarano, a Orjiba, otra al mando del de la misma clase D. Francisco Uría, a Torviscón, y otra del subteniente D. Juan Alonso Villabrilte, a Pampancira, en persecución de ladrones, desertores y contrabandistas, quedando el resto del regimiento guarneciendo a Motril y a su costa. Con la actividad y vigilancia de los señores oficiales y tropa destinada en las partidas y en la costa, se logró desterrar en gran parte el contrabando y robos, cogiendo la compañía de cazadores 16 cargas de tabaco, la partida al mando del capitán Bejarano 22 ladrones y desertores, y la del subteniente Villabrilte 12, subsistiendo en dichos destinos hasta 27 de diciembre de 1814, que de orden del Excmo. Sr. Conde del Montijo, capitán general de este reino y costa de Granada, salió el regimiento desde Motril a guarnecer la plaza de Málaga, donde llegó el 7 de enero de 1815... Má-



laga 9 de enero de 1815.—Oficial comisionado—Manuel de Murias.—Interviene: Juan de Murias.—Visto bueno: Pedro de Gaztelu.

Siguió este regimiento en la guarnición de Málaga hasta fines de mayo de dicho año, dando al mismo tiempo las de Melilla, el Peñón y Alucemas—en Africa—salió de aquella plaza para Naval—Carnero, en donde celebró con la mayor solemnidad el 25 de julio, la festividad de su patrono el Apóstol Santiago; y a consecuencia de la orden que previno la extinción de los cuerpos creados desde 1808, pasó en 24 de agosto a formar el quinto batallón de Reales Guardias Walonas a cuya particular gracia se hizo acreedor por sus servicios, buen porte y disciplina que siempre le han distinguido. Castropol, 1.º de diciembre de 1815.—Juan de Murias».

REGIMIENTO 2.º DE ASTURIAS

Por Orden del Gobierno Supremo el Subinspector de las tropas asturianas, brigadier D. Francisco Manglano y de acuerdo con el Mariscal de campo D. Francisco Javier Losada, Comandante general de la provincia y de su ejército, reorganizó éste agrupando los regimientos que lo componían en las nuevas unidades que se denominaron Regimiento 1.º de Asturias, Regimiento 2.º de Asturias y Regimiento 3.º de Asturias. Esta reorganización se verificó el 14 de abril de 1811.

El Regimiento de Infantería de Línea 2.º de Asturias constaba en su organización primitiva de 3 batallones y cada uno de éstos de 6 compañías conforme al Reglamento de julio de 1810. La Plana Mayor la componían el brigadier, coronel D. Jaime María Carvajal, el teniente coronel agregado D. Pablo Mier, el sargento mayor efectivo D. Ramón Rusel y los agregados D. Mariano Rivas y D. Manuel Olmedo además de 3 ayudantes, 3 capellanes, 2 cirujanos y un tambor mayor. Sumaba la fuerza 68 oficiales y 1.270 plazas, procedentes de los cuerpos extinguidos: del Regimiento de Cangas se incorporaron 10 oficiales, 30 cabos primeros y 17 se-

gundos; del de Grado, 11 oficiales y 6 tambores; del de Llanes, 2 tambores, 2 cabos primeros y 18 soldados; del Infante D. Carlos, 2 oficiales, 20 sargentos, 11 tambores, 11 cabos primeros, 5 segundos y 127 soldados; del de Fernando VII, 4 oficiales, 26 sargentos, 4 tambores, 31 cabos primeros, 27 segundos y 309 soldados; del de Lluarca, 2 oficiales, 21 sargentos, 3 tambores, 49 cabos primeros, 46 segundos y 381 soldados; del de Gijón, 5 oficiales; del de Villaviciosa, 11 oficiales; del de Siero, 3; del de Navia, 4; del de Tiradores de Asturias, 2 oficiales; del de Salas, 6 oficiales; del de Covadonga, 6 y del de Ribadesella, 4 oficiales. En junio del mismo año tué suprimido el tercer batallón e ingresó la tropa del extinguido Regimiento de Siero, en total 605 plazas. El 16 de septiembre de 1811 y en virtud de orden del Comandante general del sexto Ejército, Mariscal de campo D. Francisco Javier Abadía, volvió a reorganizarse en 3 batallones, formando la Plana Mayor del primero un sargento mayor efectivo que era el teniente coronel don Victoriano García, otro agregado, D. Manuel Olmedo, un ayudante, un abanderado, un capellán, un cirujano, un tambor mayor y un armero, hallándose integrado además por 24 oficiales, 8 sargentos primeros, 26 segundos, 26 pitos y tambores, 50 cabos primeros, 51 segundos y 627 soldados. La Plana Mayor del 2.º batallón la formaban: su jefe el teniente general, coronel graduado D. Ramón de la Buelga, un ayudante efectivo, otro agregado, un capellán, un cirujano y un tambor agregado, un armero, 25 oficiales, 8 sargentos primeros, 18 segundos, 17 pitos y tambores, 61 cabos primeros, 51 cabos segundos y 479 soldados. La del tercer batallón era el siguiente: un comandante, D. Ramón de Gregorio, un ayudante mayor, un capellán, un tambor mayor agregado, 6 capitanes, 8 suboficiales, 6 sargentos primeros, 23 segundos, 10 tambores, 233 cabos y soldados.

A los jefes, oficiales y tropa se les asignaron los sueldos prest, raciones y etapas que prescribía el Reglamento de 1802 con arreglo al cual se rendían cuentas a la Tesorería; pero en esta época solo percibieron del erario 4 pagas y con mucha escasez las racio-

nes de campaña y etapa. Cada plaza de prest percibió dos meses de haber en metálico además de la etapa, que se componía siempre que las circunstancias lo permitían, de 24 onzas de pan y 16 de carne o de 8 de carne, suministradas por cuenta de la Real Hacienda.

Para el armamento y vestuario del nuevo ejército la Junta del Principado hubo de valerse de los donativos, contribuciones ordinarias y extraordinarias, recibiendo alguna ayuda del Gobierno Central y del Gabinete de San James. Las fábricas de armas de Oviedo y las de pólvora de la provincia y el arsenal de La Coruña suministraron el armamento y consta que para completarlo se obtuvieron del almacén de La Coruña «500 fusiles, 500 bayonetas y 855 cinturones ingleses». Al fin se le proporcionaron zapatos y capotes pardos «con los que cubrió la suma desnudez en que se hallaba este Regimiento en el hivierno del año 11 al 12».

Una vez organizado y equipado este regimiento se le destinó al Reino de León, siendo uno de los que formaban la segunda sección de la primera división que mandaba el mariscal de campo don Francisco Javier Losada y hallándose la sección a las órdenes del brigadier D. Federico Castañón. Perteneía al sexto ejército cuyo general en jefe era el brigadier D. José María Santocildes y después el general D. Francisco Abadía, quien dió en comisión el mando del regimiento segundo de Asturias al coronel D. José María Carrillo de Albornoz.

En agosto del mismo año fué destinado a la reserva bajo las órdenes de D. Manuel Trevijano y en septiembre se le destinó a la vanguardia a las del referido brigadier Castañón. El 23 de mayo de 1811, hallábase el sexto ejército ocupando el territorio que baña el Río Tuerto desde La Bañeza hasta Sueros, en donde estaba acantonada la segunda sección y con ella el Regimiento segundo de Asturias. Era este último lugar el punto más próximo al enemigo que cubría la línea del Orbigo al mando del general Baltó. En la mañana de dicho día atacaron los franceses el centro del ejército español ocupando la altura de Coorderos. La derecha e izquierda

por orden del general Santocildes se replegaron y concentraron en el centro el verdadero ataque. Más de cuatro horas duró el fuego y los franceses en fuerza considerable amagaban desde la altura con envolver nuestro ejército, más éste maniobró y la segunda sección, formando en columna, cubierta por tiradores, cayó sobre el flanco derecho enemigo, que tuvo que ceder el terreno. El jefe francés Baltó que observó dicha maniobra, quiso cargar a la columna atacante a la cabeza de sus granaderos y pagó su temeridad recibiendo una herida mortal, accidente que puso en desordenada retirada al enemigo que abandonó en el campo parte de su material de guerra, habiendo sufrido importantes pérdidas y poniendo fin la noche a esta acción y a la persecución de los enemigos, pues el sexto ejército se retiró a sus posiciones. El regimiento segundo de Asturias acudió a esta acción con dos jefes, 49 oficiales y 1.400 individuos de tropa, sufriendo la pérdida de 11 soldados heridos y 3 contusos.

Desde el indicado lugar de Sueros marchó el regimiento el 1.º de julio a atacar a los enemigos colocados en la línea del Orbigo y al amanecer del día 2, después de haber vadeado el río, se hallaba ocupando sus puntos de ataque, batiendo a los franceses en sus atrincheramientos, quienes al verse atacados se replegaron hacia León, siendo perseguidos hasta San Martín del Camino, si bien los nuestros retrocedieron al pueblo de Orbigo para comer y descansar. Más habiendo recibido refuerzos los franceses del general Bonnet, volvieron al ataque, replegándose nuestras tropas a una altura inmediata y defendiendo el puente dos compañías del Regimiento Segundo de Asturias quien sostuvo a las avanzadas enemigas y no pudiendo contener al grueso de las fuerzas se replegó ordenadamente, saliendo del campo de batalla en el que el sexto ejército contendía contra los franceses. Interrumpió la noche esta acción y ambos contendientes volvieron a sus acantonamientos. Este regimiento tuvo heridos al capitán de cazadores D. Francisco Javier Toral y 5 soldados, habiendo intervenido en la operación con su comandante, 46 oficiales y 1.390 individuos de tropa.

Se hallaba concentrado el ejército sobre Astorga y la segunda sección tomó nuevas posiciones, formando la vanguardia del sexto ejército, hallándose situado en San Justo este regimiento con el de Oviedo cuando el día 13 se presentó el enemigo con una fuerza que hacen ascender a 8.000 infantes, un escuadrón de caballería y mucha artillería y se apoderó del pueblo, fortificándose en sus edificaciones; más una acertada maniobra del ejército por los flacos le obligó a retirarse a Orbigo, siendo perseguido durante su retirada después de haber perdido en la acción 31 muertos y heridos y muchos caballos y el jefe de la caballería. En el combate se distinguió este regimiento que por haber sufrido los principales ataques del enemigo tuvo sensibles pérdidas entre ellas los tenientes D. Manuel Armendariz, D. Francisco Riego y D. Diego Cañedo Argüelle que resultaron heridos y el cadete D. Bartolomé Medrada, igualmente herido como así 57 individuos de tropa, teniendo además 4 muertos y 3 contusos e interviniendo en la acción con su jefe, 46 oficiales y 1.386 individuos.

El mariscal de campo D. Francisco Javier Abadía sucedió a Santocildes y el ejército tomó bajo las órdenes del primero nueva organización. Como el enemigo pretendía atacarle, Abadía ordenó a tiempo la retirada de sus tropas; pero el 27 de agosto hubieron de batirse en Foncebadón y Manzanal. Marchaba el Segundo Regimiento de Asturias hacia Foncebadón cuando recibió orden de que rápidamente marchase a auxiliar al regimiento del Rivero que defendía el puerto de Manzanal y aunque efectuó la marcha con toda diligencia no llegó a tiempo y el enemigo, superior en fuerza, forzó el puerto y continuó su progresión por la carretera real, por lo cual el coronel Carrillo dirigió a sus fuerzas por los montes que llegan a Toreno, destinándosele después de esta retirada a cubrir los puestos avanzados de las sierras que vierten a Astorga, mientras el ejército se hallaba acantonado en las llanuras del Vierzo.

En atención a sus constantes servicios y en vista de la extrema fatiga en que el Regimiento se hallaba y de la desnudez sufrida en el año 1812 pasó a la reserva que mandaba en Lugo el bri-

gadier D. Pedro Dávalos; pero como Bonnet invadiera de nuevo el Principado fué enviado en socorro de sus paisanos, marchando juntamente con el Regimiento de Voluntarios de Santiago en mayo de dicho año. Con las Compañías de Cazadores de ambos regimientos se formó una columna volante que iba en vanguardia a las órdenes del capitán del 2.º de Asturias D. José María Unquera. Junto al Narcea se avistaron con el enemigo a quien atacaron obligándole a repasar el río sin que tuvieran tiempo para inutilizar el puente. El general Bonnet derrotado y perseguido se vió obligado a abandonar Asturias, colocando su cuartel general en León, por lo que los regimientos de la Reserva retornaron a sus primitivos acantonamientos.

Sitiaba en aquella ocasión el sexto ejército a la ciudad de Astorga, hallándose nuevamente a las órdenes del general Santocildes y perteneciendo el regimiento a la reserva del general Losada, el 6 de julio del citado año figuraba ya el Segundo de Asturias entre los cuerpos sitiadores, sufriendo de la intemperie y de la excesiva dureza de aquel clima y contribuyendo a abrir fosos y caminos cubiertos y a construir parapetos y baterías hasta el 19 de agosto en que se rindió la guarnición. El general Losada encomendó a esta unidad la custodia y conducción de los prisioneros hechos en el sitio de Astorga al reino de Galicia, siendo éstos 16 oficiales, 3 cirujanos y 400 individuos de tropa del regimiento número 1, un jefe, 22 oficiales, 2 cirujanos, 624 soldados y 26 artilleros del tercero y cuarto batallón del regimiento número 23, más el Estado Mayor, un general, el comandante de la plaza, un ayudante de campo, un oficial de ingenieros, el intendente, el jefe de policía, el secretario del intendente, el farmacéutico y el guarda almacén.

Los franceses acudieron en defensa de la plaza con importantes refuerzos y volvieron a ocuparla; pero la guarnición prisionera fué conducida íntegra a su destino. El Regimiento Segundo de Asturias perdió en el sitio de Astorga 7 muertos y 21 heridos, habiendo actuado en él con 3 jefes, 66 oficiales y 1.172 individuos de tropa.

Conforme con el Reglamento de mayo de 1812, fué el regimien-

to reorganizando en septiembre quedando reducido a un batallón de 8 compañías y restableciéndose con el resto el antiguo de Aragón al que proporcionó la mayor parte de sus oficiales, sargentos y cabos. Su plana mayor se componía al reorganizarse de un comandante jefe, coronel D. José María Carrillo; sargento mayor, jefe de instrucción, procedente del Primero de Asturias, D. Santos • San Miguel, y otro del detall, D. José María Novoa que vino del regimiento de Guadalajara y además 2 ayudantes, un capellán, un cirujano, 2 brigadas, un tambor mayor y un maestro armero, y el cuerpo se componía de 8 capitanes, 15 tenientes, 16 subtenientes, 3 sargentos primeros, 30 segundos, 22 tambores, pitos y cornetas, 62 cabos primeros, 37 segundos y 881 soldados, componiéndose en total de 1.061 individuos. Se incorporaron 14 oficiales procedentes: 2 del regimiento de Guadalajara, uno de Toledo, del regimiento de la Corona de Voluntarios de León y del de Tuy, 3 del depósito general de infantería, 4 del Colegio de Cadetes de Santiago y dos del regimiento de Oviedo.

Del almacén de La Coruña y del ejército se le proveyó de 800 casacas, 800 pantalones de paño azul, 1.082 camisas, 2.131 zapatos, 1.552 capotes de color gris, 400 mochilas y 46 bayonetas.

Durante el año 1812 recibieron los jefes, oficiales y tropa cerca de seis pagas; las raciones de campaña y etapa que se componían ordinariamente de libra y media de pan, una de carne o el equivalente en arroz, menestra y bacalao, variaron de calidad y cantidad según las circunstancias y regiones en que se acantonaban que muchas veces no permitían fuesen completas.

Tomó el mando inmediato del centro del cuarto ejército el mariscal de campo D. Agustín Girón, denominándose así el que antes era llamado sexto ejército; al anterior quinto ejército se le llamó de la Derecha, y el séptimo tomó el nombre de Izquierda, siendo general en jefe el que antes lo era del quinto, sexto y séptimo D. Francisco Castaños.

El Regimiento Segundo de Asturias que en los primeros meses del año 1813 había vuelto a cubrir 108 puestos avanzados y for-

maba la línea de vanguardia, dando guarnición a Astorga, cuyo gobernador era el sargento mayor del mismo D. José María Novoa, y a Otero de las Dueñas, bajo las órdenes del capitán D. Ignacio Pardo, se halló con la misión de impedir las correrías que los enemigos efectuaban con frecuencia. El 30 de mayo se hallaba en Santa Colomba en unión con el regimiento de Guadalajara y Reunión con los que constituía la primera brigada de la cuarta división a cargo de los jefes Bárcena y Castañón, cuando recibió órdenes del Generalísimo Lord Wellington de intervenir en la marcha del ejército para tomar parte en las campañas que habían de efectuarse en Castilla la Vieja, Liébana, Vizcaya, Alava y Guipúzcoa.

Un cuerpo de ejército enemigo se hallaba el 21 de junio en la capital de Alava, dominando las alturas contiguas que se hallaban coronadas por más de 200 piezas de artillería. La victoria española hizo huir al enemigo abandonando sus valiosos equipajes conyoy y tren de artillería. El regimiento no tuvo novedad en la campaña y pernoctó acampado fuera de la ciudad, componiéndose entonces de 3 jefes, 24 oficiales y 950 individuos de tropa. En persecución del enemigo continuó el ejército la marcha encontrándole la brigada a que pertenía el Segundo de Asturias parapetados en la altura de Porto en 1.º de julio. El brigadier D. Federico Castañón observó las posiciones que el enemigo tenía desde Irún al que se calculaba fuerte en más de 2.000 hombres a un lado, y otros tantos al lado de acá del Bidasoa. Dada la orden de ataque, desplegaron en guerrilla las compañías de cazadores mientras los regimientos formaban la columna de avance. Aunque los tiradores hallaron resistencia, el capitán D. Francisco Javier Toral logró rebasar al enemigo por la derecha por lo que éste abandonó sus posiciones, si bien se mantuvo con tesón en la cabeza del puente de dicho río amparado en las obras de defensa, fortificaciones y fuertes que lo atrincheraban. Se mantuvo la lucha con tenacidad sin avanzar los nuestros hasta que el Estado Mayor del Duque de Ciudad Rodrigo apoyó a la brigada con 10 piezas de artillería que

batiendo los atrincheramientos franceses dió facilidades a la operación de las fuerzas españolas. Se distinguieron meritoriamente el cabo segundo José Sánchez, Javier Sánchez, Justo García, Manuel Menéndez, Francisco Alvarez y el tambor de granaderos Pedro Moro quienes volaron en medio de un fuego nutrido del enemigo los restos de las defensas no destruidos por la artillería, consiguiendo repasar el río afortunadamente, salvando no pocos peligros. La brigada tuvo en esta acción la gran satisfacción de obligar a los enemigos a abandonar en esta zona el suelo de la Patria que años antes mancillaran con su pérfida conducta. El Regimiento segundo de Asturias tuvo en esta operación dos soldados muertos, 13 heridos y 3 contusos permaneciendo la mayor parte de él en servicio de la línea del Bidasoa y el resto de guarnición en Irún, habiendo asistido a ella con 3 jefes, 22 oficiales y 801 individuos de tropa.

El mariscal Soult había reunido un ejército considerable en el Valle del Ebro y después de socorrer a los que se hallaban sitiados en Pamplona y San Sebastián penetró por el valle del Bactán en el deseo de acercarse a Pamplona. El ejército español le salió al encuentro consiguiendo notables ventajas desde el 25 de junio y obligándole a retirarse. El 1.º de agosto la primera brigada del cuarto ejército a la que pertenecía el regimiento que historiamos salió de Oyarzun hacia el puente Yanci para interceptar e impedir el paso del enemigo que en número de unos 20.000 se retiraba en aquella dirección. Bárcena y Castañón dieron orden de atacarle para dificultarles la marcha cuanto fuera posible, disponiendo el coronel del regimiento de Asturias que las compañías de cazadores y otras dos ocupasen el puente, mientras el regimiento tomaba posición en una altura inmediata desde la cual hacía un vivísimo fuego contra el enemigo, que, viéndose atacado, intentó forzar el paso; pero los capitanes de cazadores D. Francisco Javier Toral y don Pedro Cobián y el teniente de granaderos D. Benigno Hernández que defendían el puente consiguieron con sus tropas rechazar repetidas veces al enemigo, llegando «a tal extremo la va-

lentía del digno teniente de cazadores D. José Vidal que en el camino real desafió con su espada a un capitán francés de granaderos que dirigía una de las columnas que cargaron al puente; en cuyo sitio poco antes el subteniente D. José Sierra de la propia compañía había aprisionado a un teniente del número 120, un cabo y 6 soldados, quedando en la misma función prisionero llevado de su acreditado valor y espíritu». Viendo los franceses que no era posible cortar el paso de frente, pues se hallaban en su empeño detenidos más de cinco horas por fuerzas inferiores, maniobraron por los flancos, destacando una gruesa columna que, vadeando el río, había de cortar las posiciones de nuestra línea mientras que otra columna atacaría frontalmente el puente citado, en vista de lo cual y para no ver envueltas a nuestras fuerzas los jefes ordenaron la retirada. Lo que se verificó en el mejor orden, pernoctando el regimiento en Lesaca. Tal operación favoreció la intervención del ejército de Navarra que perseguía a Soult y le hizo muchos prisioneros.

El Regimiento 2.º de Asturias perdió 2 muertos, siendo heridos los tenientes Cobián y Hernández y 24 soldados, teniendo 4 contusos, habiendo intervenido en el combate con 2 jefes, 30 oficiales y 790 soldados.

Para cubrir sus bajas recibió, de reemplazos procedentes del Depósito de Santiago de Galicia, 227 individuos e igualmente se le proporcionó vestuario y armamento, recibiendo 393 casacas, 394 pantalones de paño, 560 de lienzo, 413 chaquetas, 600 botines de paño, 399 de lienzo, 766 gorras, 600 morriones, 421 pares de medias, 1.435 camisas, 1913 pares de zapatos, 200 capotes, 332 mochilas, 268 pares de tirantes, 700 fusiles, 700 bayonetas, 537 cartucheras y 855 cinturones de los almacenes del Ejército.

Jefes, oficiales y tropa cobraron 6 pagas y media, descontándose a cada plaza de prest 44 mrs. por ración.

Prosiguió el Regimiento sus operaciones en la provincia de Guipúzcoa y asistió a la campaña de Francia, entrando por la vour Cholose y siguiendo por le Bearn, Bigorre y Toulouse, de donde

regresó a España. Durante esta campaña era jefe del ejército don Manuel de Freire y del del centro Bárcena, hallándose la 4.^a División a las órdenes del brigadier D. José María Espeleta y la brigada a las del coronel del Regimiento 2.^o de Asturias que seguía siéndolo D. José María Carrillo.

Para auxiliar a las tropas francesas cercadas en San Sebastián los franceses, el 31 de agosto repasaron el Bidasoa y atacaron la línea española, hallándose el Regimiento 2.^o de Asturias colocado en posición en la altura de Saroya, precisamente el lugar donde los enemigos concentraron sus ataques y el de mayor importancia estratégica por hallarse próximo a un ancho camino que se unía a la carretera Real. Había recibido órdenes de mantenerse en su posición a toda costa. Al iniciarse el ataque francés, Losada destacó las compañías de cazadores para oponerse a las avanzadillas enemigas, interviniendo la de cazadores y fusileros del 2.^o de Asturias al mando de D. Francisco Toral y D. Ignacio Alvarez Pardo hasta obligar a los franceses a retroceder a la orilla del río. El resto del regimiento intervenía en la acción acudiendo a los lugares donde el ataque era más duro. Reforzados los contrarios, atacaron el flanco derecho español, destinándose a impedirlo una compañía mandada por el teniente D. Benigno Hernández que debía apoyar a Toral, y otra a las del subteniente D. Julián Fernández para reforzar el flanco atacado. Lanzados al arma blanca hicieron retroceder en desorden a los franceses hasta el Monte de los Lobos, donde protegidos éstos por fuerzas considerables atacaron por tercera vez, obligando a los nuestros a retornar a sus posiciones de Saroya. El coronel, a la cabeza de sus granaderos, atacó a la bayoneta, arrollando a los enemigos y recuperando el terreno. La lucha se había mantenido con estas alternativas hasta las 11 de la mañana en que fué enviado el Regimiento de la Reunión para relevarle. Una hora pasó descansando y municionándose, transcurrida la cual recibió orden de marchar en socorro del Alto de San Marcial que sufría un fuego intenso de la infantería y artillería enemigas. Llegó oportunamente, dando ánimo a sus compañeros e in-

mediatamente cargó contra el enemigo que ya se consideraba victorioso lanzándole contra el río. Incorporándose el Regimiento a la 5.^a División como se le había encomendado. Al ponerse el sol los franceses repasaban el Bidasoa sin atender a las órdenes de sus jefes, poniendo fin la noche a esta operación que debe figurar entre las heroicas y distinguidas del regimiento. Quedó acampado en San Marcial bajo una copiosa lluvia. El teniente de cazadores don Juan José Vidal que tanto se distinguió en la acción de Yancy, aunque se hallaba enfermo y dado de baja pidió al coronel le permitiera tomar el mando de su compañía, muriendo en el campo de batalla con singular heroísmo. Toral y el subteniente José Eres fueron heridos gravemente; D. Benigno Hernández, sin haber curado la herida que recibió el 1.^o de agosto, halló la muerte al frente de su compañía; el capitán de granaderos siguió combatiendo aún con un brazo roto, siendo obligado a abandonar la lucha; el subteniente D. Pedro Soler, herido gravemente, se negaba a ser retirado pidiendo la bandera para perseguir al enemigo; el capitán D. José Menéndez, que acudió por orden de su coronel a observar el flanco derecho halló la muerte en su misión; el sargento mayor D. José María Novoa, que con el coronel salió a rechazar la primera carga del enemigo también fué herido; el subteniente de la primera compañía D. Joaquín González fué hecho prisionero. También resultaron heridos los tenientes D. Francisco Moreno, don Manuel Saliquet y D. Pedro Bonnet; los subtenientes D. Francisco Berga, D. Esteban Isla Toyo, D. José Antonio Caria y don José Ramón Tejada, quedando incluso contusionado el propio coronel. En resumen que en esta célebre y memorable batalla perdió el regimiento 3 oficiales muertos y 21 soldados, resultando heridos un jefe, 12 oficiales y 87 de tropa, y contusos un jefe y 7 de tropa; quedando prisioneros un oficial y cuatro soldados.

El coronel del regimiento que, ya hemos dicho, mandaba también la brigada, en virtud de orden del ejército a las nueve de la noche del 6 al 7 de octubre del indicado año marchó a ocupar un bosque a la orilla del Bidasoa, situado en frente del llamado Vado

de las Cañas, siendo su misión cruzar el río para romper la línea enemiga y apoderarse de cuatro fuertes parapetos situados con intervalos hasta llegar a la cresta de la roca de Mandali. A las siete y cuarto de la mañana se dió la orden de ataque y las fuerzas españolas consiguieron ocupar la altura, expulsando al enemigo al que persiguieron hasta las inmediaciones de Orruña. Tuvo en esta operación un soldado muerto; el sargento Bartolomé Suárez, un soldado, un tambor, el capitán D. Ignacio Pardo y el subteniente don José Díaz, contusos, y el teniente D. Manuel Muñoz, un cabo y 6 soldados heridos; habiendo tomado parte en ella 2 jefes, 16 oficiales y 650 soldados.

El 10 de noviembre atacó a los franceses en sus atrincheramientos que había levantado sobre la carretera próxima a San Juan de Luz; desde la madrugada se mantuvo en sus posiciones hasta las cuatro de la tarde en que recibió orden de marchar por la derecha para proteger la primera brigada de la tercera división que se hallaba seriamente comprometida, llegando al empezar la noche y cuando el fuego había cesado, acampando en el lugar en que ésta le sorprendió; durante su marcha solo tuvo un muerto, 9 heridos y 3 contusos, mereciendo el honor a la mañana siguiente de reconocer el campo y la línea, aprovechándose de los surtidos almacenes franceses, persiguiendo a los contrarios hasta los mismos muros de Bayona.

El ejército aliado bloqueaba dicha plaza de Bayona y el 23 de febrero de 1814 figuraba este regimiento como uno de los cuerpos sitiadores, y en el bloqueo permaneció hasta el 1.º de marzo siguiente en que las columnas marchaban para atacar a Soult; pasó el río Adour por un puente de barcas levantado en la ría y marchó a incorporarse al grueso del ejército para tomar parte en las célebres jornadas de Orthés y Tarbes en las cuales fué el enemigo completamente batido, imponiéndosele la retirada y el paso del Garona y obligándole a encerrarse en Toulouse.

Habiendo practicado el ejército aliado varios reconocimientos sobre el Garona, el 3 de abril, se estableció un puente a dos le-

guas de la ciudad por la parte del Océano el que pasaron las tropas bajo la lluvia, levantándose el campo el día 10 antes de amanecer y el regimiento formaba parte de la vanguardia de la cuarta división que mandaba el brigadier D. José María Espeleta, siendo el primero en desfilarse por frente al enemigo que se hallaba apostado con más de 1.000 volteadores y 8 piezas de cañón en un altozano que formaba rambla al camino real de Montalbán, distante de Toulouse unos 400 pasos. Abierto el fuego nuestros tiradores despejaron el terreno y los desalojaron de una casa que se estimó necesaria para la protección de la maniobra, persiguiéndolos hasta los muros de la ciudad. El ejército se lanzó a un ataque general a fin de expulsar al arma blanca a los franceses de sus trincheras y reductos, resultando heridos en esta segunda carga que no tuvo resultados definitivos por las abundantes trincheras y defensas en que se amparaban los contrarios, el general de la división y el sargento mayor D. José María Novoa. Se ordenó al coronel que marchase por el flanco izquierdo hasta una quinta y que atacase de frente, fué muerto su caballo y él mismo herido después en una pierna de un balazo por lo que le sucedió en el mando el coronel don Santos San Miguel quien desde el principio de la operación había sido contusionado por un casco de granada. El ataque se verificó con tal ímpetu que los franceses abandonaron sus posiciones y se encerraron en los muros de la ciudad. Doce horas duró esta acción, en la cual además de ser herido el coronel, fué muerto el teniente D. Julio Sánchez Garrido y 3 sargentos y 17 cabos y soldados; D. Diego Quirós, capitán agregado, el teniente D. Tomás Pastoriza y el subteniente D. Gumersindo Muro fueron heridos e igualmente 4 sargentos, 6 tambores y pitos y 95 cabos y soldados, resultando contusos el teniente D. José Ruíz, los subtenientes don Jacobo Saavedra y D. Antonio Benito Alvarez, D. Melchor Linacero quien ayudó a sacar del campo de batalla al coronel cuando fué herido, 6 cabos y soldados, siendo hecho prisionero un sargento. Intervino en esta operación el regimiento con 3 jefes, 22 oficiales y 670 individuos de tropa.

Se había decidido realizar un nuevo ataque general el día 12, procurando envolver a Soult; más éste había abandonado por la noche la ciudad y en la madrugada del mismo día se vieron sus columnas marchar por la carretera de Carcasona.

Al firmarse la paz se destinó al regimiento al territorio de Bigorre, acantonando en Bañeras, de donde regresó a España, fijando su cuartel general en Azcoitia.

En virtud de orden superior se agregaron a este cuerpo 218 individuos, entre sargentos, cabos y soldados procedentes de prisioneros, y 22 individuos del Regimiento de Logroño.

Tomó de los almacenes del ejército 340 casacas, 360 pantalones de paño, 26 de lienzo, 340 chaquetas de bayeta blanca, 360 botines de paño, 1.985 camisas, 337 corbatines, 3.368 zapatos, 80 capotes, 690 mochilas, 830 mantas, 150 tirantes, 362 cartucheras, 43 sables, 578 cinturones y 872 portafusiles, habiendo recibido la tesorería de campaña 8 meses de su correspondiente haber.

El 17 de junio de 1815 se hallaba este Regimiento en Azcoitia, a las órdenes del teniente coronel D. Santos San Miguel, por hallarse ausente el coronel del mismo (1).



Lástima que en nuestras investigaciones no hayamos logrado localizar la totalidad de los historiales de los regimientos asturianos creados con motivo de nuestra Guerra de la Independencia, pues ello nos hubiera permitido seguir sus actuaciones con mayor detalle, conocer minuciosamente sus hechos de armas y enaltecer sus méritos y honores en consonancia con los mismos. El legajo de la Biblioteca Central del Servicio Histórico Militar del Estado Mayor no contiene otros que los reseñados anteriormente, con la excepción del de Castropol; pocos son, pero la circunstancia de ha-

(1) Servicio histórico militar. Biblioteca Central Militar. Documentos 5-4-9-11.

berse constituido el Regimiento Segundo de Asturias con parte de los regimientos que se hallaron en el Principado al cesar en junio de 1812 las incursiones francesas en dicho territorio, el haber tenido idéntico origen los regimientos Primero, Tercero y Voluntarios de Asturias, y el hecho de citarse en el historial del Segundo que conocemos, y en algunos de los partes de guerra conservados como compañeros de armas en las mismas acciones, particularmente en las de Irún, Bidasoa, frontera francesa, Burdeos y Toulouse, nos hace extender los elogios y laureles tributados al Regimiento Segundo de Asturias a aquellos otros, por entender que no por ignorarse sus historiales habrían de ser sus actuaciones menos brillantes, gloriosas y dignas de encomio que las del mejor conocido.

Otro tanto podríamos decir del Regimiento de Castropol en relación con aquellos otros regimientos asturianos que formaron parte de la «División Ballesteros», y especialmente de los de Lena, Cangas de Tineo, Infiesto y Pravia, compañeros de aquél durante toda o la mayor parte de la campaña antinapoleónica.

Los historiales conocidos nos sirven pues para proclamar tanto las glorias de los titulares de los mismos como las de aquellos otros cuerpos asturianos compañeros de armas de los castropolenses o del Segundo de Asturias. En el Principado y fuera de él su contribución a la defensa de la patria ultrajada y oprimida les hace acreedores al eterno reconocimiento de los españoles.